

Un inédito de Tomé de Jesús: *Vida de Frei Luís de Montoia* (1ª parte: capítulos I-X)

Por

EDUARDO JAVIER ALONSO ROMO
Universidad de Salamanca

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se inserta en una investigación más amplia en torno a los agustinos en Portugal durante el siglo XVI¹. Más en concreto, está en relación directa con nuestro reciente libro sobre Luis de Montoya². El texto del que ahora nos ocupamos, poco conocido por haber permanecido inédito hasta este momento³, constituye la fuente primera y principal para la reconstrucción de la vida del agustino reformador⁴.

¹ Además, la elaboración de este trabajo se ha beneficiado del proyecto de investigación titulado “El castellano como lengua literaria en Portugal: fuentes manuscritas e impresas hasta el siglo XIX” (HUM2005-01988), financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología del Gobierno de España.

² E. J. ALONSO ROMO, *Luis de Montoya, un reformador castellano en Portugal*, Guadarrama, Ed. Agustiniana, 2008. En dicho libro (p. 158, nota 487) manifestábamos “el propósito de editar próximamente este texto en la revista *Archivo Agustiniano* de Valladolid”.

³ En alguna ocasión se ha afirmado que este texto estaba perdido; así Carlos D’ALGE, “Jesus, Fr. Tomé de”, en Massaud Moisés (Dir.), *Pequeno Dicionário de Literatura Portuguesa*, São Paulo, Ed. Cultrix, 1981, 185-186. Por otra parte, el reciente trabajo de Jorge Gonçalves GUIMARÃES, “Subsídios em torno da produção cronística da Ordem dos Eremitas de Santo Agostinho em Portugal (sec. XVII-XIX)”, cita la biografía montoyiana escrita por Román, pero no la de Fr. Tomé: *Archivo Agustiniano*, 92 (2008), 303-318.

⁴ La bibliografía en relación con Luis de Montoya puede verse en E. J. ALONSO ROMO, *Luis de Montoya*, 155-164.

Se trata de una biografía escrita en portugués por Fr. Tomé de Jesus⁵ —conocido sobre todo como autor de los tantas veces reeditados *Trabalhos de Jesus*⁶—. Esta “vida” se conserva en un manuscrito inédito del *Arquivo Distrital de Braga*, actualmente gestionado por la Universidade do Minho (Portugal), con la signatura *Ms. 917*. El texto debió de ser redactado poco después de la muerte del biografiado y, en todo caso, antes del verano de 1578, fecha en que el autor quedó preso en Marruecos, tras el desastre de Alcácer-Quibir.

Dividido en 21 capítulos, el manuscrito consta de 120 folios, escritos en letra del siglo XVI o XVII, con algunas correcciones realizadas por otra mano con caligrafía mucho peor. Perteneció al colegio de *Nossa Senhora do Pópulo* de Braga, donde seguramente lo depositaría Fr. Aleixo de Meneses, arzobispo bracarense entre 1612 y 1617. Es posible que el manuscrito sea autógrafa de Fr. Tomé y que las correcciones fueran realizadas por el propio Fr. Aleixo⁸, tal vez con la idea de imprimirlo⁹, aunque después optara por resumirlo¹⁰. Lo que sí está claro es el propósito del autor de las enmiendas de matizar o atenuar algunas expresiones más entusiastas.

Además de su relación personal privilegiada como discípulo predilecto de Montoya, Tomé contó con algunos apuntes personales de su biografiado, hoy perdidos¹¹. Precisamente, desde el punto de vista del contenido, la transcripción de estos apuntes —que Fr. Luis iba escribiendo en latín a modo de memorial— es lo más significativo de la biografía: una especie de diario espiritual con sus propósitos, faltas y penitencias que se autoimponía¹². En algu-

⁵ Sobre Tomé de Jesus, véanse: Tomás de HERRERA, *Alphabetum Augustinianum*, Madrid, Gregorio Rodríguez, 1644, 2 vols.: II, 446-447; Carlos ALONSO, “Thomas de Jésus (de Andrade)”, en *Dictionnaire de Spiritualité*. XV, Paris, Beauchesne, 1991, 830-833; Isabel MORUJÃO, Tomé de Jesus (Frei)”, en *Biblos. Enciclopédia das Literaturas de Língua Portuguesa* – 5, Lisboa, Verbo, 2005, cols. 454-459.

⁶ Cf. Francisco Leite de FARIA, “Difusão extraordinária do livro de Frei Tomé de Jesus”, *Anais da Academia Portuguesa da História*. IIª série, 28 (Lisboa 1982), 163-234.

⁷ Tomé de JESUS, *Vida do padre frey Luis de Montoya*. La cubierta conserva un sello: “Ex libris José Machado”, que hemos de suponer aluda a un propietario intermedio del manuscrito.

⁸ Evidentemente, caben otras posibles hipótesis al respecto.

⁹ Fr. Aleixo apostilla que la *vida* escrita por “frei Thomé se devia guardar e acrescentando os milagres e mais cousas que Roman apurou e tirou a limpo”; en Carlos ALONSO, “Escritos hagiográficos de Alejo de Meneses, arzobispo de Goa y de Braga (+1617)”, *Analecta Augustiniana*, 59 (Roma 1996), 271 [235-290].

¹⁰ Aleixo de MENESES, “Tratado da vida do veneravel P. Frey Luis de Montoya”: “Livro IV” dentro de Duarte Pacheco, *Epitome da vida apostolica e milagres de S. Thomas de Villa Nova*, Lisboa, Pedro Crasbeeck, 1629, ff. 123v-151v.

¹¹ T. de JESUS, *Vida de Fr. Luis*, f. 3r: “achei hũa lembrança da sua letra num livro seu de que tirei muitas cousas suas, como no processo desta historia se vera”.

¹² Es éste del diario espiritual un rasgo que le acerca a su amigo Ignacio de Loyola.

nos momentos estos apuntes son presentados en el manuscrito a dos columnas: el original en latín¹³ y la traducción portuguesa; en nuestra edición, sin embargo, hemos optado por prescindir de dichas columnas, alternando ambas versiones, en ambos casos con una sangría en el margen izquierdo.

Después de la muerte de Fr. Tomé (acaecida entre 1582 y 1583), su texto fue recogido por Jerónimo Román, quien lo tomó como base para su biografía castellana, publicada a principios de 1589¹⁴. Así lo reconoce el mismo Román: “El autor y quien puso más diligencia en esta vida fue el religioso padre fray Tomás de Jesús, o Andrada, cuya fe y verdad está bien confirmada”¹⁵.

Sobre la relación entre ambas biografías, Santiago Vela comenta que la vida de Montoya la escribió “primeramente el Ven. Tomé de Jesús, editada con algunas adiciones y reformas por el P. Jerónimo Román”¹⁶. Mayor diferencia entre ambos textos apreciaba Aleixo de Meneses: “A vida do santo Padre frei Luis de Montoia que escreveo frei Jeronimo Roman, não he de tanta edificação nem tanta suavidade pera poder ser imitado, como a que escreveo o Padre frei Thomé de Jesus, em que conta particularmente seus exercicios e outras muitas cousas que os religiosos podem escolher pera imitar”¹⁷. Por nuestra parte, comparando ambos textos, por un lado nos parecen demasiado minimalistas las palabras de Santiago Vela, y por otro, vemos exagerado el juicio del arzobispo de Braga, aunque sólo sea porque el precioso y afectivo retrato espiritual de Montoya realizado por Román, revela la mano subyacente de Tomé de Jesús. En ambos casos, por lo demás, se trata de biografías demasiado cercanas al personaje y a los hechos narrados, lo cual impide que sea demasiada la “inflación hagiográfica”.

En cuanto a los criterios para la transcripción del texto y dado que es la primera vez que se edita, hemos optado por adoptar criterios conservadores, atendiendo al posible interés filológico-lingüístico. Por ello, como principio general, conservamos íntegramente la lengua del manuscrito. De este modo, respetamos las vacilaciones vocálicas, las consonantes dobles, dualidades del tipo *g/gu*, etc. Pero al mismo tiempo, pretendemos ofrecer un texto medianamente “legible”; por ello hemos procedido a realizar los siguientes cambios para facilitar la comprensión del mismo:

¹³ Es curioso que Montoya escribiera sus anotaciones personales en latín, al igual que pocos años después también lo haría el dominico Bartolomeu dos Mártires, al escribir los apuntes que constituyen su *Compendium spiritualis doctrinae* (1582).

¹⁴ Jerónimo ROMÁN, *Historia de la vida del muy religioso Varón Fray Luys de Montoya*, Lisboa, António Álvares [1589].

¹⁵ J. ROMÁN, *Vida de Montoya*, “Prólogo” sin numerar [ff. 3r-3v de dicho prólogo].

¹⁶ Gregorio de SANTIAGO VELA, *Ensayo de una Biblioteca Iberoamericana de la Orden de S. Agustín*, S. L. de El Escorial, 1920, V, 597.

¹⁷ En C. ALONSO, “Escritos hagiográficos de Alejo de Meneses”, 270.

- Separamos convenientemente las palabras.
- Desarrollamos las abreviaturas, salvo alguna excepción que se sigue utilizando en la actualidad.
- Regularizamos según el uso moderno el empleo de las letras *i/j*, *y/i*.
- Respetamos la puntuación siempre que sea posible, pero la modernizamos cuando parece útil para la mejor inteligencia del texto.
- Introducimos el *hifen* o guión separador de las formas pronominales, según el uso moderno: *ver-se*.
- Se han introducido algunas correcciones en el uso de las mayúsculas y minúsculas.
- Las citas latinas aducidas por el autor van en letra cursiva y entre comillas; las citas en portugués van en letra redonda y entre comillas.
- Introducimos separación de párrafos para facilitar la lectura y comprensión.

Hagamos ahora algunas observaciones desde el punto de vista filológico-textual:

- Señalamos el cambio de folio dando entre corchetes la numeración correspondiente: [Ir]
- Señalamos las palabras tachadas con un subrayado: casa.
- Las interpolaciones, introducidas en el manuscrito por la segunda mano, van entre paréntesis angulares: <...>.
- Alguna palabra que hemos añadido para facilitar la comprensión (en cursiva), o alguna vacilación en la lectura van señaladas entre corchetes: [], [?].
- Respetamos la división de los capítulos y los títulos de los mismos, destacando éstos con letra negrita.

Por lo demás, el manuscrito no contiene ninguna anotación, por ello nos ha parecido conveniente introducir algunas notas, que serán de cuatro tipos: unas filológico-textuales (a manera de aparato crítico), y otras explicativas: de carácter léxico¹⁸, histórico, o espiritual. Digamos desde el principio que se trata de un texto entreverado de referencias bíblicas, que hemos tratado de localizar. Más difícil se revela el descubrir el origen de las frecuentes referencias a los santos, área en la que hemos llegado hasta donde nos ha sido posible, así como en los demás terrenos.

¹⁸ Hemos consultado principalmente el *Dicionário Houaiss da língua portuguesa*, Lisboa, Temas e Debates, 2003, 3 vols.

Pasamos, pues, a editar el texto en sí, concretamente los diez primeros capítulos (ff. 1r-57r), quedando para la segunda entrega los once capítulos restantes (ff. 57r-120r).

2. EDICIÓN DEL TEXTO

*Mole sub hac lapidum Montoyam e Betide <tellus> Lusitana tegit si tamen ulla tegit*¹⁹.

[1r] **Vida do padre frei Luis de Montoya, que foi vigairo geral da provincia de Portugal da ordem dos Eremitas de Sto. Agustinho, trinta e nove annos, hum mes e quatorze dias**²⁰.

Capit. I: De seu nascimento ate entrar em Religiam

<pertence ao Collegio do Populo>.

Frei Luis de Montoia foi natural da Villa de Belmonte, na Mancha de Aragón, do arcebispado de Toledo. Seu pai se chamava Alvaro de Leon, honrrado e rrico, e sua mãe Ines Alvarez [1v] de Montoya, filha do Alcaide de Avispal, a qual ha nobreza de seu sangue ajuntava muita sanctidade nos costumes. Naceo a quinze do mes de Maio do anno de mil e quatrocentos e noventa e sete. Naceo, segundo lhe ouvi contar, tanto sem sentido natural, que o ouverão por morto, e achando-lhe algũ movimento, o bautizou depressa a parteira, e todavia escapou; cousa que elle contava por hũa grande merce de Deos, que tivera por bem de lhe dar vida para ser bautizado, e poder ser participante de seu amor e sua gloria.

Teve muytos irmãos e muitos parentes de muita virtude. Seu irmão mais velho, Alonso de Montoia, em cujo poder ficou per falecimento de seu pai, o mandou a universidade de Salamanca estudar Leis.

Foy logo em sua [2r] mocidade mui bem occupado e, segundo me elle dizia, o tempo que os outros tomavão pera ferias e pera desenfadamento, empregava elle em seus estudos: porque desde sua meninice naturalmente

¹⁹ Esta frase latina corresponde a la primera parte del epitafio grabado en el sepulcro de Luis de Montoya: "*Mole sub hac lapidum Montoiam e Bethide tellus / Lusitana tegit, si tamen ulla tegit, / Cuius ab exculptu nullis stat decolor annis / Vivida religio. Non iacet ille iacens*". Aún puede verse en la iglesia da Graça de Lisboa, en una capilla cerrada del lado izquierdo.

²⁰ En realidad fueron treinta y cuatro años, no treinta y nueve: 1535-1569.

avorrecia a ociosidade. E livrando-sse, assi pola sua boa inclinação natural, como pela divina graça, desta peste que nos mancebos ordinariamente corrompe todos os bons costumes e inventa todo o genero de malicia; e empregando em bons estudos a muita habilidade e engenho que tinha; e afundando-sse da devação e afeição que tinha ao culto e officios divinos e a frequentação das igrejas; o Spirito Sancto o tirou da conversação dos mancebos da sua idade, e dos trafegos do mundo, em que seus parentes o pretendião meter, como acabasse o estudo [2v] das leis.

Pera o que elle contava que, indo hũ dia com outro estudante seu companheiro, encontrarão hũa velha sancta, a qual lhes perguntou por seus estudos e em que occupavão o tempo, e entre muitas bõas cousas que lhes aconselhou foi hũa que dicessem cada dia hũ *pater noster* ao Espirito Sancto pera que os encaminhasse e lhes escolhesse o melhor e aquella vida de que elle fosse mais servido. A qual palavra assi fes logo assento em seu coração que daquelle dia ate que morreo sempre disse aquelle *pater-noster* e *ave-maria*. E pera lhe não esquecer o dezia em lingoagem²¹. E daquelle ora por diante se sentio com novo desejo de servir a Deos e se começou afastar mais dos cuidados do mundo.

[3r] E convertido ao Senhor de todo seu coração, renunciou o mundo e tomou habito de religião no mosteiro de Santo Agustinho de Salamanca, da ordem dos eremitas do glorioso nosso padre Sto. Agustinho, de que achei hũa lembrança da sua letra nũ livro seu, de que tirei muitas cousas suas, como no processo desta historia de vera, e diz assim em latim e em lingoagem:

“Anno Domini nostri Jesu Christi 1514 die 26 Aprilis abrenuntiavi saeculo et pompis eius et, sub divini Augustini regula, Deo et beatae Mariae Virginis servire statui. Sed et advocatum mihi elegi beatum Andream Apostolum. Reverendus pater frater Augustinus de Alcaraz²² mihi habitum dedit. Erat magister novitiorum frater Martinus de Eztarrona²³. Erat vero [3v] annus etatis meae decimus septimus quem adimplevi 15 die sequentis Maii”.

<Quer dizer:>

²¹ Es decir, en castellano (o portugués) en lugar de en latín.

²² Tomás de HERRERA, *Historia del convento de S. Augustin de Salamanca*, Madrid, Gregorio Rodríguez, 1652: “Del priorato del padre Fray Augustin de Alcaraz, año de 1513”, 244-246; Manuel VIDAL, *Augustinos de Salamanca*, Salamanca, Eugenio García de Honorato, 1751, I, 113-119.

²³ T. de HERRERA, *Alphabetum*, II, 60: “Ven. Martinus de Eztarrona [...]. Agebat in eo coenobio magistrum novitiorum circa an. 1514 et inter alios juvenes, quos sanctissime educavit, Ven. Ludovicum de Montoia, sanctitatis speculum, protulit Augustinianae Religioni”.

“No anno de nosso Senhor Jesu Christo de mil e quinhentos e quatorze, a vinte seis dias de Abril, renunciiei o mundo e suas pompas e determinei de servir a Deos e a bemaventurada Virgem Maria debaixo da regra do P. S. Agustinho, e escolhi por meu avogado o bemaventurado santo Andre Apostolo. O reverendo padre frei Agustinho de Alcaraz me deu o habito. Era mestre dos noviços frei Martinho de Eztarrona. Sendo de idade de dezassete annos, a qual cumpri aos 15 <dias> do maio seguinte”.

E moveo<-se>, segundo elle contava, a escolher antes esta ordem que nenhũa outra pera servir a nosso Senhor [4r] o que ouvia das grandes virtudes do padre frei João de Sagũ, e milagres que Deos por elle obrava de continuo, religioso que fora da dita ordem e esta ora sepultado no mesmo mosteiro de Sto. Agustinho de Salamanca²⁴.

Perseverou tanto na devação da sacratissima <Virgem Maria> nossa Senhora e do Apostollo santo Andre, que ate sua morte sempre se chamou escravinho de nossa Senhora, como mais largamente adiante se vera. E selebrava as festas de santo Andre com differente espiritu das outras. E por seu respeito era muito devoto da cruz do Senhor, e trazia muito na boca aquella antifona do seu dia que foi tomada das palavras com que santo Andre saudou a cruz quando foi nella posto, com as quais elle tambem saudava a cruz cada vez que a via: “*Salve crux praetiosa, suscipe discipulum eius, qui pependit in te, magister meus Christus*”²⁵. Quer dizer: “Deus te salve, cruz [4v] preciosa, toma em ti o discipullo daquelle que em ti esteve pendurado, meu mestre Christo”.

Passado hum ano e dous dias, fez profissão no mesmo mosteiro e ordem, com tanto espirito quanto as seguintes palavras o mostram, que tirei do sobre-dito livro seu:

“Feci autem professionem anno sequenti die 28 Aprilis et promisi obedientiam Deo omnipotenti et beatæ Mariæ semper Virgini et beato patri nostro Augustino nec non eius vicariis et prelati nostræ religionis. Non est nulla potestas nisi a Deo. Puto autem immo vere credo quod recipientibus prelati professionem meam multo melius illam acceptavit Deus, cui ego eam prius feci. Ideo ipse ut spero reget et gubernabit me misericorditer, sicut subditum eius, qui eius curæ me comisi; et quidquid inferiores prelati fecerint aut ordinaverint [5r] de me ipse supremus prelatus Christus convertet ad salutem animæ meæ. A quo dirigi optavi semper dicens ab initio: «Vias tuas, Domine, demonstra mihi, etc»²⁶. «Ego sum

²⁴ El futuro santo Juan de Sahagún había muerto en Salamanca en 1479.

²⁵ Texto latino correspondiente a la antifona de las vísperas de san Andrés. Según la tradición, el apóstol Andrés fue martirizado atado a una cruz en aspa.

lutum et tu factor meus»²⁷. «*Noli me reprobare a pueris tuis*»²⁸. «*Hic ure, hic seca ut in aeternum parcas*»²⁹. *Amen Jesus*”.

<Que quer dizer:>

“Fiz profissão o anno seguinte a vinteito dias de Abril e prometi obediencia a Deus todopoderoso e a bemaventurada sempre Virgem Maria e ao bemaventurado padre santo Agustinho e a seus vigairos e os preladados da nossa religião, porque não ha poderio senão dado de Deos. E cuido, mas antes de verdade <creo> que aceitando meus praelados minha profissão, muito melhor a aceitou Deos, a quem eu primeiro a fiz. Por isso elle, como espero, me regera [5v] e governara e castigara com misericordia, como a seu subdito, que me cometi a seu cuido. E tudo que os praelados inferiores fizerem e ordenarem de mi, o supremo praelado Christo convertera para saude de minha alma. Porque eu desde meu começo desejei sempre ser por elle guiado dizendo: «Mostra-me, Senhor, teus caminhos, etc». «Porque sou o barro e tu o meu oleiro». «Não me queiras lançar de teus criados». «Aqui queima, aqui corta, para que sempre perdoes». Amen Jesus”.

Deixo o encarecimento que estas palavras merecem por não cortar o fio da historia. Baste lembrar que como Deos não se detem em nos fazer muitas merces senão esperando que lhe aceitemos as que [6r] nos faz e lhe entreguemos nosso livre alvidrio em suas mãos, não sei que mor prova pode ser de quam aceito lhe foi este seu servo e de quanto lhe comunicou de si que esta tão voluntaria, tão amorosa e tão resignada entrega, deste tão bom e tão humilde barro nas mãos de tão bonissimo e amorosissimo e devino oleiro; principalmente não lhe faltando a virtude da perseverança, que foi a que neste servo de Deos sempre mais resplandeceo, como adiante se vera.

Cap. II. De quão affeiçoado era frei Luis ha doutrina e varões espirituaes

Avia naquelle mosteiro de Salamanca [6v] varões mui perfeitos e de grande vida e exemplo: frei João de Tineo³⁰, frei João Galego³¹ e outros de muita oração, recolhimento e humildade, e a estes se ajuntou outro de seu tempo, frei

²⁶ Sal 25 (24), 4.

²⁷ Cf. Is 64, 7.

²⁸ Sab 9, 4.

²⁹ Exclamación atribuida desde antiguo a san Agustín, pero que no aparece escrita en sus obras.

³⁰ Sobre Juan Tineo: T. de HERRERA, *Historia del convento de Salamanca*, 243. Profesó en 1511 y es llamado “magnus vir in sanctitate et scientia”.

³¹ Sobre Juan Gallego, véase T. de HERRERA, *Historia del convento de Salamanca*, 271-272.

Thomas de Villa Nova³², que depois foi Arcebispo de Valença, varão perfeito, de rarissimo engenho, de muita oração e muito seu amigo. Aos quais frei Luis se chegava, com elles se aconselhava e praticava suas tentações e as cousas de seu espirito, e os tinha como mestres de sua alma, com tanto credito e sugeição que tudo o que lhes ouvia lhe parecia dito pello Espiritu Santo.

Fez hum dia frei Luis a hum destes padres queixume de si, que facilmente se escandalizava de qualquer cousa que via, a que elle res-[7r]pondeo: “Filho, frei Luis, «iusticia et pax osculata sunt»”³³. Quer dizer: “a justiça e a paz se abraçarão”; significando nisto que o zelo da virtude que não anda acompanhada com paz interior, não he seguro. A qual palavra tanto assento fez nelle que nunca mais se escandalizou de nada < dai por diante se não escandalizava facilmente >.

Seu costume era andar perguntando a cada hum dos que sentia que tinham espirito de Deos, que exercicios tinham, como buscavão a Deos, como se davão a oração. E depois que a providencia de Deos o fez nosso praelado, tratando comnosco muitas vezes de sentir devagar os misterios divinos, contava que a hum destes servos de Deos, que elle via gastar largo tempo no coro depois de matinas, em oração, perguntara que rezava ali. E elle respondera que se em oito dias acabara hũ *pater noster* não fazia tão pouco. Quadrou-lhe isto muito e tomou para si entendendo (como elle dezia) que a ovelha mais gosta do manjar [7v] e toma delle mais sustancia quando o remoe que quando com pressa pasce pelos campos.

Custumava tomar de cada hum o que via que quadrava mais a seu espirito e o affeioava mais ao Senhor. E neste custume perseverou ate [a] morte, alegando muitas vezes aquillo de são Bernardo, que andando visitando os virtuosos dezia que colhia as flores, não todas mas as milhores.

Ficou tão affeioado e agardecido a doutrina destes servos de Deos que falava emquanto viveo com tanto gosto nelles e no que delles aprendera, como quem o trazia impresso na sua alma e conhecia quanto de Deos por elles recebera. E não so teve isto com aquelles sanctos varões que na entrada da religião em seus começos o insinarão, mas em todo o processo de sua vida onde quer que achava cousa que o provocasse ao amor de Deos e inflamasse seu espirito, ha aquilo corria com acesa vontade e afervorado desejo. [8r] Não assentava cujo era o exercicio, nem quem era o que o insinava, senão ao interior movimento do espirito e a se ajudar de tudo o que podia chegar a Deos.

Tanto que sendo praelado mestre de todos, de seus proprios subditos que

³² Tomás de Villanueva había profesado en el mismo convento salmantino en 1517 y sería prior del mismo por dos veces: en los años de 1519-1521, y otra vez en 1523-1525; cf. M. VIDAL, *Augustinos de Salamanca*, I, 130-131 y 134-138. respectivamente.

³³ Sal 85 (84), 11.

insinava aprendia, ainda que fossem mancebos e da casa dos novicios, e se aproveitava do que lhes achava que elles escrevião para seu uso e devação. E se <a> algum delles, depois de morto, achavão alguns papeis de exercicios ou gostos de doutrina espiritual, os fazia tresladar pera si, e so daquella fazenda em que gostava queria ser herdeiro e de quem isto mais lhe tratasse se mostrava mor amigo.

Assi desde que tomou o abito ate que desta vida passou, que forão perto de cincoenta e cinco anos³⁴, todo seu principal intento foi contentar a Deos, busca-lo de todo seu coração e viver nãa perpetua sugeição a sua divina vontade. E como este foi sempre seu prin-[8v]cipal cuidado, mui claro s'enxergava nelle que so as cousas de Deos o alvoroçavão, so dellas gostava, pera ellas se achou sempre diligente e prestes, só ellas lhe roubavão os sentidos, e como estas lhe não faltassem ninhã <falta> doutras o inquietava. E quantos o conversamos em todo o processo de sua vida podemos dizer com verdade que de ninhã cousa o vimos nunca gostar senão das de Deos ou daquellas que a seu serviço por algum manifesto sinal se ordenavão. Nem lhe enxergamos em ninhã cousa jamais outra entenção senão puramente a honrra e gloria deste Señor.

Cap. III. Dos propositos em que fundou sua vida depois de professo em seus começos

Porque sempre grandes fundamentos prometem [9r] grande e alto edificio, assi para prova do que digo, como para se ver quão bem fundadas erão suas heroicis e grandes virtudes, quis aqui por os propositos em que fundou e começou frei Luis sua vida na religião, que claramente mostram quanta graça tinha recebido do Senhor em seus começos, pois se não contentou de começar por cousas piquenas. E ainda que no começo não fosse logo nellas de todo consumado, todavia da-nos nisto exemplo que não pode alcançar muito quem no começo pretende e se contenta com pouco. Tirei estes seus propositos dum livrinho escrito de sua mão que me elle mostrou, sendo eu moço de novo entrado na religião. E são os que se seguem³⁵:

I. Sobre ninhã cousa profiarei com ninhã pessoa, mas com toda facilidade darei lugar ao que cada hũ falar, consentindo co'elle no bem e calando ainda no que não parecer bom, se claramente não for mau.

II. Trabalharei por ter conhecimento dos lugares, [9v] que perigos ou que

³⁴ Esto es: de 1514 a 1569.

³⁵ Suponemos que será traducción realizada por Fr. Tomé a partir de un original castellano o, más probablemente, latino.

tentações <ha> em cada hum delles: sabendo que na mesa tenta mais a gula; na conversação, a murmuração; no coro, a vanagloria; no dormitório, a prigiça; pera que quando for a cada hum destes lugares va armado para guardarme do vicio que mais reina nelle.

III. Dessimularei os deffectos alheos, e os meus não deixarei passar sem algum castigo. E quando cair em algum deffecto, não dormirei até <me> não vingar de mi mesmo.

IV. Nunca reprenderei algũa pessoa; mas se algum peccar, beninamente e mansamente o amoestarei.

V. Fugirei como de cousa muito perigosa toda affeição e desejo que em minha alma se levantar, antes que a rezão lhe mande que se levante; e em todas minhas obras, por piquenas que sejam, trabalharei por levar a rezão diante; de maneira que se Deus ou os homens perguntassem por que faço tal cousa, [10r] saiba eu dar rezão della: pois dos brutos he mover-se por paixão ou affeição.

VI. Levantarei mui ameude a Deos o coração, fazendo por estar com elle ou te-llo comigo, pois se ve quão perigoso he antre tantos e tais immigos caminhar soo.

VII. Amarei o estar só quanto puder ou vir que he conveniente, porque segundo aquelle grande Antonio, o que he a agoa ao peixe he a soledade ao religioso³⁶.

VIII. Falarei poucas vezes e nunca senão palavras em algũa maneira proveitosas. Porque ver os encerramentos³⁷ que tem a lingoa, he de cuidar com quanto tento quer Deos que se pronuncie hũa palavra.

IX. Reirei poucas vezes, lembrando-me que pouco rir he ho terceiro grao de humildade e o muito rir e sem modestia he o nono da soberbia³⁸.

[10v] X. Não direi mal de algũa pessoa, nem consintirei que diante de mim se diga. Porque se entre os brutos vemos que se defendem e favorecem hūs aos outros em seus trabalhos, quanto mais se deve isto de ver entre os cristãos e religiosos?

XI. De todos falarei bem. Porque he certo que nenhũa pessoa he tão má que, se quero ser diligente em buscar o bem que nella ha, não ache de bem tanto pera a defender, quanto outro de mal, pera a vituperar.

XII. A mim mesmo e todas minhas cousas trabalharei por desprezar e vituperar, de coração e de palavra; porque nossa natureza corruta he tão

³⁶ SAN ATANASIO, *Vita Antonii*, 85, 1-5; *Vida de Antonio*, ed. de Paloma Rupérez Granados, Madrid, Ciudad Nueva, 1995, 118.

³⁷ En el sentido de 'desenlaces, consecuencias'; *Dicionário Houaiss*, II, 1472.

³⁸ Véase el tratado de san Bernardo, *De gradibus humilitatis et superbiae* (PL, 182, 942-971).

amiga de si mesma e contenta-se tanto do que faz e diz que, sega com este amor, não se acaba de persuadir que he nada.

XIII. A meus maiores serei sogeito; a meus iguais, sogeito; e aos menores, sogeito, afabil e igual. Igual quando quiserem de mim algũa [11r] cousa, ei de trabalhar e ajudar <a> cada hũ em seu officio. Afabil quando falarem comigo.

XIV. Fugirei a familiar conversação de meus superiores, assi por não julgar seus deffeitos, como por me não ensoberbecer de os ter por amigos, e por não dar que cuidar e tirar occasiões de inveja em alguns menos perfeitos.

XV. Procurarei de trazer sempre diante dos olhos algũas pessoas que conheci, e que em virtudes e vida me parecerão singulares; porque alem de nos acostumarem a mover muito as cousas que vemos, tambem a boa companhia no caminho largo e trabalhoso faz parecer o trabalho mais piqueno; e quando consideramos as virtudes dos que conhecemos, sequer a vergonha de nos mesmos nos faz ser bõs.

[11v] XVI. A todos procurarei de servir e fazer boas obras, guardando sempre nisto a gravidade e modestia que convem. Porque com nenhũa cousa se aplacam os imigos, nem se conservam as vontades dos amigos, nem se ganha o amor dos estranhos, como com bõas obras feitas por amor delles.

XVII. Farei por me achar com o mesmo sossego e paz do coração em todo o lugar e em todo o tempo, de maneira que nem os prosperos acontecimentos e as cousas conformes a meu sabor demasiadamente me alegrem, nem as adversidades e cousas contra meu querer muito me entristeção. Porque o que com as mudanças das cousas se altera he sinal que não esta inda todo arreigado em Deos, em quem não ahi algũa mudança.

XVIII. Farei conta que os homens não são senão [12r] homens, enquanto não servem e buscão a Deos, ignorantes e cegos, por cujo temor ou amor nem farei mal, nem dexarei de fazer bem. E assim como não hei de procurar de ser estimado delles, assi não ei de temer de ser delles desprezado ou tido em pouco, porque nem a honrra que podem fazer he grande bem nem o vituperio grande mal. E enfim, aquelle he so mais honrrado o que de Deos e de seus santos he mais conhecido, e pelo contrario.

XIX. As meditações que mais frequentarei serão os conselhos de Christo, que são: I. pobreza, II. castidade, III. obediencia, IV. charidade, V. mansidão, VI. misericórdia, VII. simplicidade, VIII. fugir as occasiões de peccar, IX. sãa e direita intenção em todas as obras, X. conformidade das obras com as palavras, XI. fugir [12v] o superfluo cuidado, XII. amoestar o que pecca beninamente pera que se enmende, quando me parecer que aproveitara a minha amoestação, o derradeiro fugir toda a tristeza quanto puder.

XX. O segundo genero de minhas meditações, serão as quatro cousas derradeiras da vida, que são: morte, juizo, inferno e gloria. Porque o temor de não alcançar hum e de ver os outros, me de a entender quanto me cumpre guardar os mandamentos de Deos e governar-me por seus conselhos.

XXI. O terceiro género de minhas meditações sera a vida de Christo, porque vendo o muito que por mim fez, o amor me mova has cousas de seu serviço, e em todo o que me for possivel imita-llo.

XXII. Procurarei sempre de ter algum sentimento de meus peccados e vida passada, e não me fiarei em cuidar que ja amo a Deos, porque pode [13r] ser que me engane nisto, mas no outro não me posso enganar; e ao convidado melhor he que do baixo lugar o fação subir ao alto, que não que de alto o fação com vergonha decer ao baixo³⁹, e assi farei ao menos cada dia algũa piquena penitencia por elles.

XXIII. Quanto menos tiver de praticas e conversações desta vida tanto melhor. Porque he Deos tão grande e nosso coração tão piqueno, que se queremos por nelle algũa cousa do mundo, he occupar o lugar que para so Deos avia de estar guardado.

XXIV. Quanto mais humildade, trabalhos, desprezo de mim mesmo e sugeição tiver, tanto melhor estarei. Porque sendo abarcada⁴⁰ nossa carne, tão pesada como he, navegando nosoutros no mar do mundo, onde he contra nos a corrente das [13v] riquezas, honrras e contentamentos, e os ventos de espiritos malinos, so nos fica chegar ao porto a força de remos, que são os trabalhos por serviço de Deos tomados.

XXV. Com toda a violencia e força procurarei de sujigar minha propria vontade, e desejos desordenados, porque como são cegos e sem rezão são por consequente tão desagardcidos, que, se os queremos levar por bem, quanto mais lhe damos tanto mais cuidado que lhe devemos, por cuja causa disse o Salvador: "Regnum caelorum vim patitur cui odenti rapiunt illud"⁴¹. Quer dizer: "O reino do ceo ha mister força e os que mais força poem o levã".

XXVI. Nenhũa cousa louvarei demasiadamente nem me maravillharei de nada, senão so das grandezas de Deos, porque aquelle a quem parece grande e maravilhosa algũa cousa terrena, sinal he que não sabe quão piqueno he tudo aquilo que não he Deos.

XXVII. Nas obras olharei muito o que me move a [14r] faze-las, se as faço por so a gloria de Deos, ou por meu proveito, porque se os escravos

³⁹ Cf. Lc 14, 8-11.

⁴⁰ Aquí con el sentido de 'embarcada'. No aparece esta acepción en el *Diccionario Houaiss*, ni tampoco en ninguno de los otros diccionarios consultados.

⁴¹ Mt 11, 12.

dos senhores mundanos não tirão pera si outra cousa das suas obras senão o trabalho que padecem em faze-las, quanto mais eu devo fazer isto, pois sou escravo de Deos, comprado pello preço e sangue de seu unigenito filho.

XXVIII. Repartirei o tempo em tal maneira que tenha detriminado e certo em que proveitosamente [vou?] gastar todas as horas do dia, e farei cada cousa na hora que tiver detriminado, sem aguardar pera outra hora, pera não confundir as cousas de hũa ora com as da outra. Porque como a ordem seja cousa tão boa e Deos tão seu amigo, que muitas vezes não se contenta da obra tanto, como da diligencia e ordem com que se faz.

XXIX. Porque a ira he paixão tão supita e perigosa, com muito tento trabalharei, que se sentir [14v] o coração alterado com a ira, ao menos no rosto não se sinta, guardando-me de dizer palavra em que a outro agrave, porque fazendo Deos a lingua tão branda como a fez, que de seu natural não pode tanto lastimar como ser lastimada, não he rezão que com ella pronuncie palavra que lastime algũa pessoa.

XXX. Perguntarei muitas vezes a mi mesmo que he de mi, quero dizer que farei muitas vezes deligente inquirição de meus deffeitos, oulhando por onde me perco ou por onde me ganho, se aproveito ou não. Porque se o homem se descuida de si mesmo, como entre a sensualidade e a rezão aja continua guerra, e não sendo possivel estar muito tempo sem receber algũa ferida; ja pode ser que polla não olhar ou socorrer, cuidando homem que esta são, esteja enfermo; ou cuidando que esta vivo, esteja morto”.

Estes forão os alicerces da vida deste santo [15r] varão, que como fundados sobre firme pedra, nenhũs ventos nem tempestades a mudarão⁴². Este, o mais asertado modo de plantar em si as virtudes que nelle crescerão e frutificarão, não entre mato e espinhas, mas arrancando de si primeiro, enquanto pode, tudo o que en sua natureza lhe podia impedir o fim que pretendia. E assi, em todo o processo de sua vida, tam fresco o sentimos sempre no exercicio, fervor e gosto destas cousas, como se cada hora as começara.

Cap. IV: De suas pregações

Sendo muito mancebo começou a exercitar o officio de pregar, no qual se detriminou de não pretender senão so a gloria de Deos e proveito das almas, e não avendo muito tempo que pregava, sendo quasi de vinteito anos, reformando sua intenção, fez e escreveo os seguintes propositos:

⁴² Possible reminiscencia evangélica de Lc 6, 48-49.

[15v] “1º Die 10 Augusti anno Domini 1525 proposui, lacrimosis gemitibus, a Deo postulare gratiam sermonis, confidendo in eius gratia et non in meo studio <falta o portugues deste ou falta o latim deste portuges>⁴³.

2º Non contentari mercede proprii laboris, sed instantius animarum fructum quaerere a Deo: quem admodum mater pro unicis filiis rogat, de eorum infirmitate dolens, eorum salutem magnopere desideras.

2º Não me contentar com a paga de meu proprio trabalho, mas muito mais efficaçmente buscar de Deos o fruito das almas, como a mãi roga por unicos filhos, doendo-lhe sua infirmitade e dezejando muito sua saude.

3º Quia difficilimum est in sermonibus, reprehensionibus, consiliis et punitionibus tenere modum singulis convenientem: as vitreum cera benignitatis solidatur, vas ferreum maleis dure [16r] punitionis corrigitur, vas ligneum regulis de certu modum reducitur; vas aureum argentumque probationis purificatur et clarificatur. Quis sciet hac vasa distincte cognoscere ut vas vitreum non percutiat martello, aut vas ligneo non apponat ignem? Re⁴⁴: Sola unctio Sancti Spiritus docet de omnibus⁴⁵. Ideo propono cum divina gratia purificare cor meum ut inhabitet in me virtus Christi, a quo in omnibus his dirigar. Facile est ipse me illuminare ad gloriam suam et utilitatem sanctae Ecclesiae. Si quidem ipse cura est specialis de omnibus nobis, qui est benedictus in secula. Amen Jesus.

3º Porque difficultosissima cousa he ter regra nas palavras, reprehensões, conselhos e castigos, conveniente a cada hum; porque o vaso de vidro com cera de brandura se solda; o vaso [16v] de ferro com malhos de duro castigo se concerta; o vaso de pao com regra se mete em certa feição; o vaso de ouro ou prata com provado fogo se purifica e alimpa. Quem sabera conhecer distinctamente estes vazos pera que não de com malho no vaso de vidro, e não ponha fogo ao vaso de pao? Re: Só a unção do Spirito Sancto insina tudo. Por isso proponho, com a divina graça, alimpar meu coração pera que em mi more a virtude de Christo e elle me governe em todas as cousas, porque a elle facil cousa sera allumiar-me pera ter sua graça e pera proveito da santa Igreja. Porque elle tem cuidado particular de nos todos, que he bendito pera sempre. Amen Jesus.

4º Pro impetranda gratia praemissorum proposui die 2ª Novembris anno Domini 1525 ieiunare devote adventum Domini ad honorem beatissimae Mariae, ad eius gloriam [17r] desidero referre sermones meos et omnia opera mea, ut sim servus ipsius et Domini Jesu. Amen.

⁴³ La primera parte de esta interpolación es verdadera, pero a la segunda no le vemos sentido.

⁴⁴ Re por responsio a la quaestio anterior.

⁴⁵ Cf. 1 Jn 2, 20 y 27.

4º Pera alcançar graça pera o sobredito, propus o 2 de Novembro anno do Senhor 1525, jejuar devotamente o advento, a honrra da bemaventurada Virgem Maria, a cuja gloria desejo endereçar meus sermões e todas minhas obras, pera que seja seu servo e do Senhor Jesu. Amen”.

Como quem dezejava d’aproveitar muito as almas, não se negava pera os sermões que lhe erão encomendados, nem atentava se pregava a muitos ou a poucos, a altos ou a baixos. Estudava mui bem seus sermões e todos escrevia inteiros despois que pregava, de que lhe eu vi dez ou doze volumes grandes⁴⁶.

E segundo nelles vi, os sermões que fez em mancebo erão mui povoados de ditos dos santos, de authori-[17v]dades da Sagrada Escritura, como de quem tinha de tudo muita lição e estudo. Perto da velhice o mais que pregava era Sagrada Escritura, declarada misticamente⁴⁷, e o mais de seu intento era de Christo nosso Senhor e da Virgem nossa Senhora, e da humildade. No cabo de sua idade, ja na velhice, de estilo simplicissimo, pregava cousas de devação que movessem os affectos e espiritos a humildade e amor.

Nunca usou de floreo de palavras e, não tendo graça exterior, forão mui venerados e ouvidos seus sermões polla autoridade e credito de sua santidade. Porque se enxerga claramente nelle que mais pregava com a vida que com a lingoa. E muita gente mais o hia ouvir por se edificarem da santidade que no pulpito representava que por ouvirem palavras [18r] concertadas. Assi autorizou com sua santidade a doutrina, que nunca foi notado de palavra que dissesse desatentada.

Tinha por opinião que não se avião de reprender vicios senão louvar muito as virtudes⁴⁸. Porque enquanto as almas estão cegas com as trevas das culpas, muito mais vem o misero estado em que estão mostrãodo-lhe e encarecendo-lhe os bens que lhe faltão, que estranhando-lhe os males que amão. E assi nunca disse palavra que pudese escandalizar nem que parecesse que se queria louvar. Nem lhe parecia bem meterem-se os pregadores em reprender officiaes e negocios da republica. Porque como não ouvião todas as partes, não podião em publico dar boa sentença. E dizia que bastava ensina-llos a todos o temor de Deos e aver medo da conta que lhe aviam de dar, e particularidades não servião senão de dar materia ou de es-[18v]candalo ou de murmuração.

Era mui atado has declarações que os santos davão da Sagrada Escritura e folgava muito de ser emmendado de quem quer que fosse. Ouvindo louvar

⁴⁶ Textos actualmente perdidos. Cf. E. J. ALONSO ROMO, *Luis de Montoya*, 130.

⁴⁷ Cf. E. J. ALONSO ROMO, *Luis de Montoya*, 95.

⁴⁸ Esta actitud de Montoya es atestiguada por su discípulo Alonso de Orozco; cf. Juan MÁRQUEZ, *Vida de san Alonso de Orozco*, ed. de Modesto González Velasco, Madrid, FUE-UPSA, 2002, 110.

seus sermões, nunca mostrou mudança no rosto nem respondia mais palavra senão bento seja Deos. Não alimpava suor nem descansava depois dos sermões mais que os outros dias, salvo se estava doente, nem deixava de seguir a comunidade; e quando era prior, as mais das vezes, do pulpito se hia ao corozar suas oras. De maneira que o trabalho de pregar nunca lhe foi ocasião de muito pequena relaxação ou mimo. Sempre nas saudações tratava hũ ponto de nossa Senhora, e dez o quinze anos antes que morese se tirou de fazer saudações; e partia suas pregações em tres pontos, e cada ponto applicava a nosso Senhor e a nossa Senhora; [19r] e não gostava de pregações e pregadores que lhe não falavão muito de Jesu e de Maria.

Cap. V: No tempo que viveo na provincia de Castilla ate vir pera Portugal

Vinte annos e quase tres meses viveo frei Luis na provincia de Castilla depois que tomou o abito. E em Salamanca estudou artes e theologia, quasi seis annos, sem nunca deixar o exercicio do spirito, porque como esse era seu principal estado, tudo fazia de maneira que lhe não empidisse a oração e recolhimento interior. E assi era muito devoto do glorioso santo Thomas de Aquino, porque dizia delle que sendo hum pego⁴⁹ de sabedoria sem fundo, mais soubera orando que estudando. E bem se enxergou isto em frei Luis, porque com estes poucos anos de estudo, andava tam versado em todas as materias theologas como se as estudara muitos annos. Porque na verdade, nunca poucos anos pera alcançar grandes [19v] cousas forão curtos a quem os gastou bem e com Deos.

Aproveitou tam bem na virtude tanto neste mesmo tempo, que de vinte e dous annos cantou missa nova em dia de são Pedro apostolo. E sendo de vinte e quatro o fizerão mestre dos noviços no mesmo mosteiro de Salamanca, que não he piquena prova de sua santidade; pois sendo o carrego o mais importante da hordem e de que pende todo o rigor e observancia della, e que requere mais virtude e expiriencia e mais partes que todos os outros, e sendo o mosteiro de Salamanca o viveiro de todos os homens velhos santos e illustres da provincia de Castilla, se acharão neste santo varão, sendo tam mancebo e tam novo na hordem, tantas partes e tantas virtudes, que se pode fiar delle tão importante officio.

E não aja ninguem por muito encarecer eu tanto o carrego de mestre dos noviços na religião, porque como o noviciado seja hum escamel⁵⁰ spiritual

⁴⁹ En el sentido de 'abismo, mar': *Dicionário Houaiss*, III, 2807.

⁵⁰ Significa 'crisol', es decir: 'ação de melhorar, de aperfeiçoar'; *Dicionário Houaiss*, II, 1555.

[20r] honde se provão os espiritos que são aptos pera a vida religiosa, tanto este officio pede mais partes, quanto o mestre dos noviços mais em particular e mais meudamente entende em os deffeitos e necessidades spirituaes dos que de novo deixarão o mundo por Deos, pera as remediar, com prudencia, zelo e charidade.

Quisera aqui por a instrução com que começava a insinar os noviços⁵¹; mas, por evitar prolixidade, sumariamente digo que toda he fundada em muita renunciação do amor <desordenado> das criaturas e muita onião do amor de Deos, em avisos de trocar cada cousa da vida por outras de Deos, em ter por herança o ceo, em muita occupação do tempo, em muita mortificação dos sentidos, em muita limpeza d'alma e muito cuidado della, muito zelo da observancia da hordem, e da aspereza e rigor no tratamento do corpo, e muita devação nos [20v] santos, principalmente em nossa Senhora, e noutras cousas em que bem se via quão bem fundado elle estava e o zelo que tinha de renovar na ordem o espirito com que nosso padre santo Agustinho a fundou.

Neste seu tempo foi noviço frei João Soares⁵², que foi confessor del-Rei Dom João o terceiro, mestre do principe Dom João seu filho (pai del-Rei Dom Sebastião, nosso senhor), e bispo de Coimbra. Frei João de Muñatonos⁵³, que sendo pregador do emperador Carlo quinto, foi mandado por elle de Frandes pera mestre e confessor da princesa Dona Joana, nossa sênhora (mãi del-Rei Dom Sebastião, nosso senhor), e depois foi bispo de Segorbe, no reino de Valença. E aquelle grande varão em perfeita virtude e admiravel santidade, frei Agostinho da Curunha⁵⁴, que foi dos primeiros da nossa ordem que fundarão a fee de Christo nosso Senhor nas Indias de Castilla, e depois por seu zelo e exemplo foi nellas bispo [*de*] Popajan no Peru. [21r] E outros que com letras e virtudes honrrarão muito a nossa santa religião.

Teve este cargo tres annos e quatro meses e meio, e segundo achei hũa lembrança sua, a nove ou dez dias depois que lho tirarão (porque o costume de dar e tomar <o necessario> aos noviços, <e o tomar> lhe não fosse occa-

⁵¹ Serían las llamadas *Costumes do noviciado*, texto perdido, unas veces atribuido a Fr. Luis y otras a Fr. Tomé. Cf. E. J. ALONSO ROMO, *Luis de Montoya*, 71-72.

⁵² El português João Soares estudiaba en la Universidad de Salamanca cuando tomó el hábito agustino, profesando en 1523. Cf. T. de HERRERA, *Historia del convento de Salamanca*, 365-366; M. VIDAL, *Agustinos de Salamanca*, I, 312-315.

⁵³ En realidad, Juan de Muñatonos no ingresó en el convento de Salamanca sino en el de Toledo: véase el libro de profesiones del convento toledano editado en *Archivo Agustiniiano*, 67 (1983), 368. Por tanto, propiamente no fue novicio de Montoya, aunque pudieran conocerse de Salamanca.

⁵⁴ Cf. T. de HERRERA, *Historia del convento de Salamanca*, 370-383; M. VIDAL, *Agustinos de Salamanca*, I, 333-354; C. ALONSO, *Agustín de Coruña, segundo obispo de Popayán (1589)*, Valladolid, Ed. Estudio Agustiniiano, 1993, 34-35.

sião de algum descuido vinial fazendo o mesmo dahi por diante a outros), pedio licença para poder dar e tomar cousas piquenas, como são papel e tinta e outras desta qualidade, e pera poder ter todas as cousas que então tinha a seu uso, e se fez assolver de todos os deffeitos em que cahira no officio do mestre dos noviços e na repartição de todas as cousas temporaes.

No que teve gram miudo era na pureza de sua consciencia e porque elle tinha por costume exercitar-se nas cousas que mais lhe contentavão dos santos, [21v] tomou de são João Bautista fugir muito dos peccados viniais, porque o que mais louvava em sua vida e mais encarecia era ir-se de cinco anos ao deserto, por não falar hũa palavra ociosa que lhe maculasse a consciencia⁵⁵. E era alem disto tam particular em a guarda de ainda as piquininas merces que lhe nosso Senhor fazia, que punha em lembrança as confissões <as vezes que se confessava> gerais que fazia em jubileus e absolvições que elle as vezes pedia, pera as ler <se lembrar dellas> muitas vezes e as agardecer ao Senhor.

Apos este cargo de mestre dos noviços, teve outro de priorado em Medina (no qual convento viveo quasi nove anos e meio, ate o anno de mil e quinhentos e trinta e cinco que veo pera Portugal), de que elle fez hũa lembrança, pedindo no cabo della ao Senhor que ordenasse sua entenção e suas obras, a fim [22r] prospero de salvação de sua alma e de seus irmãos.

Neste mosteiro de Medina escreveo hum tratado da paixão de Christo nosso Senhor, repartido pellas sete oras canonicas e hũa doctrina santa a hum seu amigo⁵⁶; o qual despois na velhice tornou a imprimir com outras obras suas, parte por conselho e rogo d'amigos, e parte por andar ja metido com as obras do excellento varão e digno de eterna memoria Dom Francisco Borja, que despois de deixar a seus filhos o estado e ducado de Gandia, desprezado o mundo, se meteo na Companhia de Jesu e foi profeso e geral della e grande amigo de frei Luis⁵⁷.

Dos nove annos que esteve neste mosteiro não digo muito, porque não pude ter particular relação delles senão pouco mais que o que de sua mão achei escrito nas lembranças [22v] que de seus propositos e das merces de Deos fazia; nas quaes lembranças se deve muito atentar que, fazendo memo-

⁵⁵ Se trata de una tradición hagiográfica. Así, Alonso de Villegas escribirá a finales del siglo XVI en su *Flos Sanctorum*, a propósito de Juan Bautista: "Siete años gozaron del santo niño sus padres, y al cabo de este tiempo él se fue al desierto. Dan algunas razones de esta ida, así la Iglesia Católica, como doctores particulares. Una es porque en su vida no cometió pecado mortal, y para evitar los veniales se fue al desierto", p. 269 de la ed. consultada: Madrid, Francisco de Hierro, 1724.

⁵⁶ Dicho texto presenta cierto parentesco con el *Modo breve de servir a nuestro Señor en diez reglas*, escrito por santo Tomás de Villanueva. Puede verse en *Obras de Santo Tomás de Villanueva*, ed. de Santos Santamarta, Madrid, BAC, 1952, 507-513.

⁵⁷ Cf. E. J. ALONSO ROMO, *Luis de Montoya*, 87-88 y 104-105.

ria de quando o descarregavão dos cargos e officios, nenhũa fez do tempo que lhos davão. Porque sempre lhe ouvi gabar muito aquelle queixume que sam Bernardo tinha com Deos, que quanto mais o honrrava tanto mais o carregava. Por isso, como quem sentia muito os perigos dos cargos, lembrava-lhe so quando se via fora e seguro delles.

Não teve neste tempo que esteve em Castilla menos nome e credito de santidade que depois em Portugal, polo qual (segundo soube por relação de pessoa digna de credito que em Castilla o conheceo) quando el-Rei catholico Philipe, filho do Emperador Carlos V, sendo principe adoecia (porque [23r] em minino era doentio) era logo chamado frei Luis, pera o ver e lhe levava o pão de S. Nicolao de Tolentino, e logo sarava e tinhão que alcançava saude por oraçõis de frei Luis, pello terem por santo <melhorava e algũs presumião que a devaçãõ de frei Luis o favorecia>⁵⁸. E quando hia de Medina ao mosteiro de Salamanca lhe levavão <mandavão aos> noviços <que fossem> tomar sua benção e ver e ouvir delle cousas de edificação, e que tinhão todos suas palavras por oraculos e sua vida por nota e retrato de santo religioso.

Cap. VI: Do cuidado que tinha de seu aproveitamento

Em todo este tempo costumou sempre ter muita conta⁵⁹ com aproveitar no caminho espiritual e renovar muitas vezes seus bons propositos e tomar-se residencia⁶⁰ da guarda delles. E porque sempre fosse crescendo de virtude em virtude, cada vez que os renovava acrescentava outros e [23v] fazia penitencia pellos defeitos. Não me parece prolixidade por <cuido que me se não dextera por prolixo se pusera> aqui o que disto achei escrito de sua mão <ao pe da letra>, porque como as vidas dos santos se escrevem pera proveito dos que as lere⁶¹, muito mais proveito se tira do modo com que elles exercitarão as virtudes que se podem imitar que da muita admiração dellas, que levemente pode esquecer. Deve-se tanto notar nisto que aqui ponho <Mas por não emendar o fio da historia e satisfazer a todos apontarei as cousas sumariamente que elle em latim escreveo por mais palavras. Nas quaes cousas e propositos que fazia se deve tanto notar> a miudeza das cousas em que este servo de Deos se santificava <se esmerava> como o incansavel espirito com que nellas perseverava. Porque assim como não fara forte edifficio quem não fizer caso do pao, da cal e da area miuda, senão so das pedras grandes, assi nunca che-

⁵⁸ Cf. E. J. ALONSO ROMO, *Luis de Montoya*, 39-40.

⁵⁹ Duplografía en el ms.: "conta conta".

⁶⁰ Expresión que significa 'examinarse'.

⁶¹ Tachada una repetición en el ms.: "muito mais proveito dos que as lere".

gara a grandes virtudes quem se não fizer perfeito nas cousas piquenas⁶². Pello que este santo varão trazia muito na boca aquele dito: “*qui minima* [24r] *negligit paulatim decedit*”⁶³, que quer dizer: “pouco a pouco caie quem das cousas piquenas não faz caso”. E pera não passar por elle este descuido, escrevia seus propositos e o dia em que os renovava, e os que lhe achei de sua mão são estes que aqui ponho <ainda de cousas mui miudas, como se vera nestes que aqui aponto>⁶⁴:

“Anno Domini 1519, die 9 Martii, proposui allienam voluntatem meae propriae voluntati anteponeere, maxime in parvis rebus et cuilibet fratri obedire in omnibus in quibus non offendetur Deus.

No anno de 1519 a 9 de Março propus de antepor a vontade alhea ha minha vontade, principalmente nas cousas piquenas, e obedecer a qualquer irmão em tudo o que Deos não for offendido”.

*Eodem anno die 13 Maii interrogavi fratrem Joannem de las Casas*⁶⁵ *aliquod verbum edificationis qui quatuor monita salutis [24v] dedit mihi: devotus esto, tace, neminem judices, nollite praeponas; haec quatuor implere proposui coram eodem prae per unum mensem, sed non bene servavi.*

No mesmo anno, a 13 de Maio perguntei a frei João dellas Casas algũa palavra de edificação, que me deu quatro conselhos saudaveis: sede devoto, calai, a ninguem julgeis, [24v] a ninguem vos anteponeis; estas cousas propus diante do mesmo padre de guardar por hum mes, mas não o cumpri bem”.

Addidi nunquam extra monasterium bibere vinum.

Acresentei nunqua beber vino fora do mosteiro.

Etiam in monasterio non bibere vinum usque ad adventum Domini; huic proposito obstitit obedientia.

Tambem não beber vinho no mosteiro ate o advento do Senhor; este proposito me estrovou a obediencia.

⁶² Cf. S. AGUSTÍN, *In epistolam Ioahannis ad Parthos tractatus*, 1, 6 (PL, 35, 1982).

⁶³ Eclo 19, 1.

⁶⁴ A partir de aquí y hasta la mitad del f. 27v el manuscrito presenta el texto a dos columnas, correspondientes al original latino de Montoya y a la traducción portuguesa de Fr. Tomé.

⁶⁵ Sobre Fr. Juan de las Casas, Herrera recoge precisamente este testimonio de Montoya: “Eum B. Fr. Ludovicus de Montoia in schedis pro sua recordatione annotatis magnum Dei servum appellavit; se ab illo, die 13 Maii anno 1519 verbum aliquod aedificationis afferit postulare, et quatuor salutaria consilia recepisse. Magnus profecto vir, quem Ludovicus in rebus ad spiritum pertinentibus consulebat, sed non minor tanti hominis oblivio apud nostros; eius quippe notitiam soli Ludovici adnotationi debemus”; T. de HERRERA, *Alphabetum*, I, 394.

In parvis obedire, ut in silentio, et obedientiis tam prosperis, quam adversis. Obedecer nas cousas piquenas, como no silencio, e obediencias prosperas e adversas.”

Sohia dar por razão deste seu santo proposito, que os religiosos muito obedientes costumavão a faltar na obediencia das cousas piquenas por fazerem dellas pouco caso, o que elle desejava de emmendar em si. Porque tanto a virtude da obe-[25r]diencia he mais imperfeita quanto menos se sente a falta della, ainda que seja em cousa que faze parecer a quebra della mais leve.

“Post carniū comistionem sico non impleri pane; hoc non servavi.
Não me encher de pão seco sobre a carne; isto não guardei.

Anno Domini 1520 die 9 Octobris dixi ego nunc coepi quasi de novo⁶⁶, in omnibus supra dictis quibus in Deo sperans addidi quod sequuntur.
Conloqui nisi interrogatus.
Quodidie per unum annum recitare psalmum “Exaltabo te, Domine”⁶⁷, et in memoria vulnerum Christi Jesu.
Quotidianam lectionem Evangelii continuare.

No anno do Senhor de 1520, a 9 de Outubro, disse agora comecei quasi de novo em tudo o sobredito, a que, esperando no Senhor, acrecentei o que se segue.

Não falar senão perguntado.

Hum ano rezar cada dia o Salmo “Exaltabo te, Domine”, em memoria das chagas de Christo Jesu.

Continuar cada dia a lição do Evangelho.

Anno Domini 1523 feria 2^a post dominicam quinquagesimam⁶⁸, proposui in nomine Domini Jesu usque [25v] ad pascha quasi tunc forte moriturus, se me Dominus ad sui Regni ingressum paratum invenerit, facere ea qua sequuntur:

Non loqui de absentia.

Non loqui aliquid quod laudem sonet propriam.

Fugire omnino ociosa verba.

⁶⁶ Sal 77 (76), 11, según el texto de la *Vulgata*, que aquí se distancia un tanto de las versiones modernas.

⁶⁷ Sal 30 (29), 2.

⁶⁸ Es decir, el domingo anterior al miércoles de ceniza.

Dimissa propria voluntate, aliis in omnibus obedire.
Omnium ciborum quintam partem pauperi Christo dimittere.
Nulla salsamenta gustare.
Vinum non nisi in prandio bibere.
Horas canonicas morose recitare.
Quotidie aliquid de passione legere.
Silentium suis locis et temporibus observare.
Supra scripta quotidie inspicere. [26r]
Ante dormitionem confiteri.
Hac proposui per plures alios dies servare. Deinde, anno Domini 1524 die
18 Aprilis, de novo incepti et proposui ob amorem Christi Jesu servare
supra dicta et addidi ista qua sequuntur.
Dimidia partem fructuum pauperibus dimittere.
Extra horam prandii vel cenae non comedere neque bibere.
Etiam in diebus jejuniorum collationem non facere.
Aliquid quotidie de Evangelio vel Sacra Scriptura legere.
Nunquam petere licentiam exeundi extra monasterium.
Silentium observare locis et temporibus constitutis et pro quilibet actione
statim semel dicere Ave Maria.
[26v] In die patris nostri sancti Augustini eiusdem anni 1524 iterum pro-
posui supradicta et addidi:
Quotidie bis contemplationi vacare: semel post matutinas et semel de die.
Ad benedictionem mensae et ad gratias devote assistere sub pena dicendi
quinq[ue] Ave Maria.
Anno Domini 1525 die 2 Novembris, post festum omnium sanctorum pro-
posui servare omnia supra dicta in nomine Domini nostri Jesu Christi, et ad
honorem eius et beatissimae Mariae Virginis per totam vitam meam quorum
transgressio non sine penitentia relinquatur et condigna satisfactione.
Anno Domini 1526 die 15⁶⁹ Martii veni ad conventum nostrum de
Medina, [27r] quem paucis annis diebusque prelati susceperant et ibidem
negligens fui circa observationem supra dicta; idcirco 15 die Maii in quo
natus sum pro penitentia preteritarum transgressionum recitavi 7 psalmos
penitentiales⁷⁰ et proposui supra dicta observare in nomine Domini Jesu.
In die S. Mariae Magdalenae Julii⁷¹ pro negligentis recitavi rosarium et de
novo proposui supra dicta observare, insuper addidi:

⁶⁹ No vemos claro en el manuscrito si dice 15 o 25. De hecho en nuestro libro *Luis de Montoya*, 37 dijimos que Fr. Luis llegó a Medina el 25 de marzo de 1526. Sin embargo, ahora nos parece más probable optar por la lectura 15 de marzo.

⁷⁰ Los también llamados salmos de confesión; a saber: Sal 6, 32 (31), 38 (37), 51, 102 (101), 130 (129) y 143 (142).

⁷¹ 22 de julio de 1526.

Ut quotidie prostrare ad pedes Domini Jesu ut petam veniam de peccatis meis praeteritis et perservationem a futuris, quod utinam merear impetrare precibus beatae peccatoricis Magdalenae, meae advocatae. Amen, Iesus. In die undecim miliarum virginum⁷² proposui quotidie per [27v] totum annum recitare undecies pater noster et ave Maria in memoriam sanctorum virginum ut misericorditer assistant mihi.

Item ad honorem beatissimae matris Dei Mariae reginae virginum, quasi quotidie recitare rosarium.

In die sancti Martini⁷³ proposui de novo supradicta servare et de preterita transgressione penitui.

No anno de 1523, segunda feira despois da quinquagesima, propus em nome do Senhor [25v]⁷⁴ Jesu guardar o que se segue ate Pascoa, em que por ventura morrerei se o Senhor me achar aparelhado pera entrar em seu Reino⁷⁵:

Não falar de ausente.

Não falar cousa que soe a proprio louvor.

Fugir de todo palavras ociosas.

Deixada a propria vontade, obedecer aos outros em tudo.

Deixar a quinta parte de todos os manjares a Christo pobre.

Não provar nenhũ sal nem mostarda.

Beber vinho somente ao gentar.

Rezar a horas canonicas devagar.

Ler cada dia algũa cousa da Paixão.

Guardar silencio em seus lugares e tempos.

Ver cada dia o que acima esta escrito.

[26r]

Confesar-me antes de dormir.

Estas cousas propus de guardar muitos outros dias. Despois, no anno do Senhor 1524 a 18 de Abril de novo comecei e propus por amor de Christo Jesu guardar o sobredito e acrescentei o que se segue.

Deixar aos pobres a metade da fruta.

Não comer nem beber fora da hora de gentar e cea.

Nos dias de jejũ não fazer collação.

⁷² La memoria de santa Úrsula y compañeras mártires se celebra el 21 de octubre.

⁷³ 11 de noviembre.

⁷⁴ Esta repetición de la numeración de los folios, y otras que siguen, se explica por la disposición en dos columnas que aparece en el manuscrito: texto latino y texto portugués.

⁷⁵ No podemos precisar si se trata de una muerte interior al pecado o si, tal vez aquejado de alguna enfermedad, Fr. Luis pensó que realmente iba a morir pronto.

Ler cada dia algũa cousa do Evangelho ou da Sagrada Escritura.

Nunca pedir licença pera sair fora do mosteiro.

Guardar silencio e rezar por cada vez que o quebrar hũa Ave Maria.

[26v] Em dia de nosso padre santo Agustinho do mesmo anno de 1524 tornei a propor o sobredito e acrecentei:

Occuparme cada dia duas vezes em contemplar: hũa depois de matinas e outra de dia.

Estar devotamente ha benção da mensa e às graças, sob pena de rezar cinco vezes a Ave Maria.

No anno do Senhor de 1525 a dous de Novembro, depois da festa de todos os santos, propus de guardar tudo o sobredito em nome de nosso Senhor Jesu Christo e sua honra e da bemaventurada Virgem Maria por toda minha vida, cujo quebrantamento não passara sem penitencia e satisfação que merecer.

No anno do Senhor de 1526 a 15 de Março chegei ao nosso convento [27r] de Medina, que poucos dias antes tomarão e ahi fui negligente na guarda dos sobreditos propositos; por isso a 15 de Maio, que he dia em que naci, rezei em penitencia das negligencias passadas 7 psalmos penitenciais e propus em nome do Senhor Jesu guardar tudo o sobredito.

Em dia de santa Maria Madanella [*sic*] em Julho rezei o rosario pollas negligencias e de novo propus guardar o sobredito e em cima acrecentei: De me prostrar cada dia aos pes do Senhor Jesu a pedir perdão de meus peccados passados e que me guarde dos provir, o que ouxala mereça alcançar por rogos da bemaventurada peccadora Magdalena, minha avogada. Amen Jesus.

Em dia das onze mil virgens propus rezar cada dia [27v] por hum anno o *Pater noster* e *Ave Maria* em memoria das santas virgens, pera que misericordiosamente estejam comigo.

Item, a honra da bemaventurada Rainha das Virgens, Maria madre de Deos, rezar cada dia quasi o rosario.

Em dia de são Martinho propus de novo guardar ho sobredito e me pesou de ho ter quebrado”⁷⁶.

Isto basta pera ver o cuidado que este servo de Deos tinha de atalhar todas as cousas que podiam, ainda mui levemente, impedir a perfeição da vida espiritual de que elle muito tratava e em quanta conta tinha contentar a Deos, pois nem nas cousas muito piqueninas dessimulava consigo.

⁷⁵ No podemos precisar si se trata de una muerte interior al pecado o si, tal vez aquejado de alguna enfermedad, Fr. Luis pensó que realmente iba a morir pronto.

⁷⁶ Aquí termina en el manuscrito la disposición del texto a dos columnas.

Cap. VII: Como se abalisou frei Luis nestas cousas

Como este servo de Deos ninhũa cousa cometia de [28r] seu serviço pera deixar, nem tinha por piquenas as cousas em que o podia servir, por meudas que fossem, assi se abalisou em cada hũa dellas, que disse que o que nos outros poderia ser tido por cousa piquena nelle parecia heroica virtude. Principalmente com a perseverança que em todas as cousas, grandes e piquenas, nelle até a morte foi incansavel.

Pera as mais das cousas que fazia e aconselhava, trazia na boca palavras da Sagrada Escritura que as aconselhavão ou ditos dos santos. E porque não poderei dizer tudo, irei notando das que no [31r]⁷⁷ capitulo precedente escrevi, as em que me lembra ve-llo mais abalisado.

Nunca o vimos falar de pessoa ausente cousa que não fosse pera o louvar, e se ouvia mormurações as atalhava em quanto podia, ou com palavras ou com mostrar com o semblante triste e malenconizado quanto lhe desaprazião. E quando lhe contavão cousas que na terra acontecião e que andavão nas bocas de todos, como são agravos, desastres, queixumes, e outras cousas a que elle não podia com poucas palavras responder e escusar e era gente a que não podia hir ha mão, costumava ouvir tudo sem responder e ao cabo dizer bento seja Deos, e punhasse logo a falar delle pera curar com isto as chagas que no proximo via abertas.

Nunca lhe ouvimos palavra em que parecesse que se louvava a si, entanto que de suas cousas interiores e tentações e ordem de sua vida [31v] o menos que sabemos he de sua boca. Nunca lhe vimos falar palavras ociosas nem cousas que não fossem de Deos ou de seu serviço. Porque, com Santiago, dizia que devia de ter o religioso por sem fundamento a virtude que não tinha freo na lingua⁷⁸. Nunca o vimos tomar recreação particular; porque dizia que Eva não peccara senão quando descuidadamente se desfadara em ver arvores do paraíso terreal sem nellas louvar a Deos.

E quando per obrigação do officio se ajuntava cos religiosos na orta ou cerca do mosteiro, logo avia de tratar de Deos, como quem de ninhũa outra cousa gostava. E ordinariamente, em vendo campos ou arvores, ou flores dizia aquelle verso de David: “Delaitai-me, Senhor, com as obras de tuas mãos”⁷⁹. E quando via o ceo sereno ou estrelado dizia: “Deos da minha terra, levame a ella”⁸⁰. E antecipava co louvor de Deos [32r] o gosto que a humanidade podia tomar do que via. Muitas vezes lhe ouvi encarecer que avia de ser

⁷⁷ Hay varias páginas en blanco (sin texto) y tachadas, que corresponden a los folios 28v-30v.

⁷⁸ Sant 1, 26.

⁷⁹ Sal 92 (91), 5.

⁸⁰ Cf. E. J. ALONSO ROMO, *Luis de Montoya*, 138.

a alma tam leal a Deos, que ate os sentidos corporaes avia de trazer tão acostumados a elle, que primeiro ella avia de sentir por elles ao criador, que elles chegassem ao gosto de seus objectos. E que quando se cheirasse hũa rosa, se a alma não sentisse primeiro o criador que o corpo o cheiro della, ainda devia de cuidar de si que era mais terrena que espiritual.

O officio divino rezou sempre ou em pe, ou assentado no chão, ou de giolhos, nem sofria a seus subditos rezarem assentados em alto, porque tinha por descortezia falar com Deos dessa maneira. E porque leo dum santo que, por reverencia do santo sacramento, se não encostava no coro⁸¹, elle o guardou ate na velhice, que nem encostava os braços nos da cadeira, nem se punha sobre hũ pe pera descansar, mas estava direito, como quem com alma [32v] e corpo desejava assistir com reverencia ante Deos; e nestas meudezas por nenhũ caso dispensava consigo, porque dizia que ate das forças corporaes se avia de entender aquela palavra de David: “Para vos, Senhor, guardarei minha fortaleza”⁸²; e por isso, ate o corpo avia de fazer quanto pudesse por Deos.

De quanto comia, tirando o caldo, hũa boa parte mandava cada dia da mesa ao porteiro, pera que a desse a hum pobre. Na guarda dos bons costumes, per miudos que fossem, foi estranhissimamente pontual, nem sofria dizerem-lhe “não vai nisto ou naquilo nada”. Porque dizia que não era piquena ninhũa quebra per onde sorrateiramente podia entrar o demonio⁸³; nem pequeno o serviço com que se podia contentar a Deos e merecer o ceo.

Suas oras de oração, ainda que por occupações as mudasse, nunca por grandes que fossem as perdeo. Ha benção [33r] da mesa sempre o vimos promptissimo e devoto. Enquanto comia, sua compostura e modestia mais parecia de quem orava que de quem comia; nomeava o nome sacratissimo de Jesu sempre quando punha o beber a boca e quando acabava de beber, e o mesmo fazia quasi a cada bocado. E quando sahia da mesa, que he o tempo em que a natureza esta mais folgada, assi sahia devoto e recolhido, como se sahira de dizer missa.

Outras cousas miudas lhe vimos guardar toda sua vida, como era rezar o rosairo de nossa Senhora cada dia, bater muitas vezes no peito, dizendo “*Tibi soli peccavi*”⁸⁴, algũas ave-marias em lingoagem, e outras de que não lançavamos tanto mão e de que elle não dava conta por qué as fazia nem sabiamos que erão penitencias e satisfações de faltas da natureza, ainda que levissimas que elle, que em si não dissimulava, ate que depois de sua morte, cotejando-

⁸¹ Tal vez se refiera a san Nicolás de Tolentino (1249-1305), famoso por el rigor de sus penitencias. Cf. Jerónimo ROMÁN. *Historia de la Orden*, Alcalá, Andrés ANGULO, 1572, -187v-188v.

⁸² Cf. Sal 18 (17).

⁸³ Cf. T. de KEMPIS, *De imitatione Christi*, I, XIII, 8.

⁸⁴ Sal 51, 6.

as cos seus propositos de que [33v] ja tenho falado que lhe achamos num livro seu e com a continuação e perseverança dellas entendemos a hordem e processo de sua vida e o cuidado que trazia em cada hũa daquelas cousas que no começo de sua religião se detriminou de guardar e de que nos ordinariamente faziamos pouco caso.

Depois que por obrigação de prelado era necessario seguir a communiidade, pesoalmente tornou as ceas beber vinho e a fazer colação aos dias de jejum e fazer outras cousas diferentes dalgũas que tinha em seus propositos, por não parecer em publico singular. Mas porque nunca mudou cousa que propusesse de fazer senão em caso que em lugar della fizesse outra tam boa ou melhor, não podendo fazer ambas, suprio o não beber vinho com não tomar nunca hum dia mais quantidade que outro, e esse era muito pouco e auguado. E em [34r] se contentar tanto com o que se desse na comunidade, ainda que fosse mal temperado ou quasi cru, como as vezes lhe acontecia que não pedia outra cousa nem a tomava se lha davão, porque avia que o primeiro que lhe davão, isso lhe mandava Deos. E assentado ha mesa começava comer do pão que tinha presente nem pedia outra cousa, ainda que se esquecessem os servidores da mesa de lho dar, e ensinava os relegiosos a não pedirem para si de comer, mas o que estivesse perto delle usasse de caridade em lho pedir, porque vivia tão confiado na providencia divina, ainda nas cousas minimas, que dezia que Deos mandava haquelles servidores que se esquecessem delle.

Não acabava comsigo reprender o cozinheiro se temperava mal o comer ou o [34v] comprador se não trazia bem de comer para os sãos, porque dizia que não merecião castigo <se devia de cuidar> nestas cousas, porque se não fazião voluntariamente <acinte⁸⁵, mas por mais não a dava [se visse?] inadvertencia>⁸⁶, e muito mais se avião de sofrer com alegria que tachar, porque Deos o permitia pera exercitarem a proveza e aprenderem a viver da providencia de Deos. E muitas vezes dizia que dezejava que algũas vezes nos faltasse de comer, pera sabermos ser proves, mas que o não mereciamos a Deos porque sempre nos provia do necessario largamente.

Quanto lhe levassem a mesa fora do que se dava a comunidade, como hum cacho de uvas ou hũ pão que se offercesse ao altar, ou qualquer outra cousa que se pudesse partir, avia-sse de repartir por todos, ainda que viesse hum bocado ou dous bagos a cada hum, porque dezia que [35r] aquilo era esmola e que todos aquelles pobres tinhão parte nella. Sendo elle praelado, se outro religioso lhe mandava algũa cousa, tirava o capelo com cortezia e de

⁸⁵ *Acinte*: 'a propósito'; cf. *Dicionário Houaiss*, I, 73.

⁸⁶ Hay aquí una llamada en el margen izquierdo del manuscrito: "vide". En cualquier caso la lectura de esta interpolación es difícil.

tudo o que lhe mandavão comia, e por desgabar dizia que era goloso que não podia deixar de comer o que lhe davão; mas eu, por suas praticas familiares, sei que era porque gostava muito das cousas em que parecia que recebia esmola como pobre.

Em outras virtudes heroicas se abalisou muito, que deixo pera seu lugar porque não quero falar dellas senão o que em quasi trinta annos que o tratei, que foi depois de ser praelado. E ate aqui pretendi somente mostrar quão perfeito foi, ainda nas cousas muito piquenas e de que ordinariamente fazemos muito pouco caso, que este servo de Deos não midia pello que em si são senão pelo Deos a que com ellas servia. Porque o virtuoso que o não he em tudo [35v] não se pode chamar perfeito, como tambem aquele he so avido por official primo que tem a ciencia pera acabar perfeitissimamente todas as miudezas da obra.

Cap. VIII: Da mudança de frei Luis da provincia de Castilla pera a de Portugal

Neste tempo que frei Luis estava no mosteiro de Medina, como atras disse, se celebrou na provincia de Portugal no mosteiro de Penafirme, que he quasi hermo, capitolo provincial⁸⁷, em o qual (como ainda na gente virtuosa nunca faltão algũas fraquezas humanas que saibam a filhos de Eva), hum religioso que acabava então de ser prior no mosteiro de Lisboa pretendia com algũs da sua valia ser elleito em provincial <não faltou quem começasse a ocasionar algũa inquietação>. Mas como no capitolo avia varões letrados, virtuosos e zelosos [36r] da observancia da ordem, com tal prudencia ordenarão o capitolo que não só desfizerão estes intentos <atalharão as inquietações> mas elegerão hum padre velho, prudente e experimentado que se chamava frei João Francisco e acabarão seu capitolo em paz.

Mas como porque a malicia, como diz S. João Chrisostomo, ainda que seja convencida nunca se quer dar por vencida⁸⁸, o ambicioso padre se foi logo sem dice-lo fora da provincia e se tornou as armas da lingoa e pretendendo infamar com el-Rei Dom João o terceiro⁸⁹ e com o geral da ordem, mestre frei Gabriel Veneto, a provincia de Portugal, que era e foi sempre hũa das mais observantes da ordem, se foi logo a Évora onde então estava a corte

⁸⁷ Capítulo provincial de 1534.

⁸⁸ Tal vez se refiera a la “Exhortación a Teodoro caído” (PG, 47, 278).

⁸⁹ Sobre la figura de este rey puede verse el reciente estudio biográfico de Ana Isabel BUESCU, *D. João III (1502-1557)*, Lisboa, Temas e Debates, 2008. Cf. José Sebastião da Silva DIAS, *Correntes de sentimento religioso em Portugal*, Coimbra, Universidade de Coimbra, 1960, especialmente I, 120-129.

e mixiricou a ordem com el-Rei e lhe fez ver que avia nella inquietações e revoltas, e da corte se foi a Italia ao Geral, a quem deu a mesma conta. <Mas como pola mor parte o rumor das cousas faz maior toada do que ellas merecem, chegou por falsas informações ao geral da ordem, mestre Fr. Gabriel Veneto, e a el-Rei dom João o terceiro que avia na provincia de Portugal perturbações, a qual naquele tempo era hũa das observantes da ordem. Polo qual, [36v] conforme a informação que tinha> parecendo a el-Rei que isto tinha <avia> necessidade de remedio mandou pedir ao Geral que mandasse visitar esta provincia e por em paz as dissensões (que ante elle falsamente estava infamada) o veneravel padre e dino de eterna memoria frei Francisco de Villafranca⁹⁰ e frei João Galego⁹¹, provincial que então era da provincia de Castilla. Porque frei João Soares, confessor del-Rei que avia pouco que era vindo de Castilla, onde como ja disse se criou⁹², e sabia pouco da gente que na provincia de Portugal avia, lhe enculcou estes dous homens por eminentes e muito pera se fiar delles tudo o que cumprisse para bem e acresentamento da ordem, como na verdade erão.

Mas como nosso Senhor sempre tornou em bem aos seus o mal que contra elles se ordena⁹³ <todalas cousas> tomou <daqui> ocasião da malicia deste para dar a esta provincia tantos [37r] bens quanto despois lhe recrearão. Porque estando o Geral ja informado pello mesmo ambicioso <falsamente como tenho dito> ainda que tinha ja cometido a frei Christovão Tibão e frei Bertolameu da Zambuja que visitassem a provincia, por serem dos mais velhos e veneraveis padres della⁹⁴; todavia, como vio recado del-Rei Dom João, mandou por sua patente os dous padres frei João Galego e frei Francisco de Villafranca cunprir o que el-Rei requeria e mandava. Mas <E> revogando nella a comissão de visitadores que tinha mandado aos sobreditos dous padres portugueses no capitolo provincial de Castilla em que frei João Galego acabava seu officio para ir cumprir logo o que o Geral lhe mandava, morreo no mesmo capitolo em muitos poucos dias. Pelo que frei Francisco de Villafranca como prudente e que sabia de si que tinha hũa na-[37v]tural austeridade que nos cargos he as vezes mal recebida, escolheo por comissão que tinha para isso

⁹⁰ Se trata del agustino toledano Francisco de Villafranca (c.1487-1555). Cf. T. de HERRERA, *Alphabetum*, I, 228; IDEM, *Historia del convento de Salamanca*, 316-318; M. VIDAL, *Augustinos de Salamanca*, I, 208-211; G. de SANTIAGO VELA, *Biblioteca*, VIII, 211-212.

⁹¹ Se trata del ya citado Juan Gallego, quien juntamente con Tomás de Villanueva, había sido nombrado en 1525 como visitador y reformador de la provincia de Castilla.

⁹² Como ya hemos señalado, João Soares fue novicio de Montoya.

⁹³ Cf. Rom 8, 28.

⁹⁴ Cf. Carlos ALONSO, *Os Agostinhos em Portugal*, Madrid, Eds. Religión y Cultura, 2003, 62-63. Este autor llama al segundo visitador Bartolomeu de Alenquer, en lugar de *da Zambuja* (por Azambuja). Ambas son villas del distrito de Lisboa.

do padre Geral por companheiro ao padre frei Luis de Montoya, outro Moses na mansidão e brandura.

Erão antes disto estes dous varões muito amigos, a qual amizade começou de hũa pratica que tiverão entre si sobre aquilla palavra do psalmo “viriliter age, confertetur cor tuum et sustine Dominum”⁹⁵; que quer dizer: “obra valerosamente, esforça teu coração e espera no Senhor”. Como frei Luis ficou tão affeioado ha doutrina de frei Francisco, e frei Francisco tão edificado da virtude de frei Luis, que não soube pera esta obra escolher outrem de que mais confiasse, que o pudesse com exemplo e virtude ajudar.

Confessava neste tempo frei Luis hum homem de muita marca em Medina que sintio tanto tirarem-lhe a conso-[38r]lação d’alma de se confesar com frei Luis que lhe offerecia trinta mil cruzados pera a ordem e que se não fosse⁹⁶, de que elle não fez caso, estimando mais a obediencia e o que Deus delle ordenava sem o elle procurar nem pretender, que todo o interesse do mundo.

Entrarão estes dous excellentissimos varões em Portugal dia de Santiago da era de mil e quinhentos trinta e cinco. Forão recebidos de el-Rei Dom João o terceiro da gloriosa memoria com muito favor e honrra, e da provincia com muita paz e obediencia, renunciando logo os visitadores gerais sua comissão em suas mãos.

Logo sem nenhũa resistencia, visitarão a provincia e em muito poucos dias entenderão quam bem estava e quam pouco avia que fazer no a que vierão. E pretendendo tornar-se, el-Rei Dom João, que começava a tratar de ajudar as ordens, assi a sustentação temporal como ao augmento da observancia da vida regular, e o tinha ja come-[38v]çado em hũa das ordens de nosso padre Santo Agustinho, que he a dos conegos regrantes, e na sua ordem militar de Cristo, de que elle era mestre⁹⁷, lançou mão dos padres e os não deixou tornar a Castilla, pera por elles nũa cousa e noutra acrecentar nossa ordem em seus reinos.

E avido para isso consentimento e mandado do Geral da ordem, lhes foi entregue a ambos o regimento da provincia com titulo de vigairos gerais: o qual ambos tiverão juntos quasi vinte annos, ate o anno de mil e quinhentos e cincoenta e cinco que faleceo em Março frei Francisco de Villafranca. E dahi ate que frei Luis de Montoia morreo teve o regimento so sem companheiro.

Não soffria frei Luis de Montoia chamarem-lhe reformador e por vezes me reprendeo, porque em pratica falava no tempo da reformação. Porque dizia que elle não achara claustra mas muita observancia [39r] nesta provincia. Bem sei que hum moderno escritor espanhol, tratando da reformação da ordem em Espanha, diz que nesta provincia de Portugal se vivia claustral-

⁹⁵ Sal 27 (26), 14.

⁹⁶ Se trata del mercader Rodrigo de Dueñas; cf. E. J. ALONSO ROMO, *Luis de Montoya*, 38-41.

⁹⁷ Cf. José GARCÍA ORO – M.^o José PORTELA SILVA, “La reforma de la vida religiosa en España y Portugal durante el Renacimiento”, *Archivo Ibero-Americano*, 62 (Madrid 2002), 455-618.

mente e que foi por estes padres reduzida a seu antigo estado⁹⁸. Mas isto escreve porque a fama que corre ate oje em Castilla, onde se não sabem meudamente as cousas dos tempos passados desta provincia de Portugal, he que el-Rei Dom João o terceiro que Deus tem, mandou chamar estes padres para reformarem a provincia por se viver nella claustralmente. O que ão he assi, porque a claustra que nesta provincia de Portugal ouve (que não foi tão relaxada como em outras partes) ja avia quasi cincoenta annos que hera acabada, desd'o tempo del-Rei Dom João o segundo deste nome de Portugal, por industria e virtude do veneravel padre mestre frei João da Magdalena⁹⁹, que foi mui docto e mestre do principe dom Afonso¹⁰⁰, seu filho, e hũ [39v] dos primeiros catedraticos de theologia na universidade que em Lisboa se instituiu, que depois se passou para Coimbra. E durou a observancia até [a]vinda destes padres a Portugal. E de novo, poucos annos antes de sua vinda, estando a peito renovada pello Duque de Bragança Dom Gemes e por frei Alvaro da Sé, no mosteiro de Vila Viçosa, que nunca naquelle mosteiro antes nem depois se viveo mais religiosamente que então¹⁰¹.

Pello que os padres que de Castilla vierão, forão da observancia que na provincia de Portugal acharão mui boas testemunhas e pregoeiros, como muitas vezes lhe ouvi. E ainda que assi era, elles ambos a acrecentarão tanto no espiritual e temporal, e nos edifficios dos mosteiros e na regular observancia da ordem, que bem merecerão nomes de pais da provincia, como ao diante se vera.

E assi se desnaturarão hum e o outro de sua [40r] propria patria, que depois que de Castilla vierão a Portugal nem com amigos nem parentes tiverão mais communicação nem comercio, nem per recados nem per cartas. Tanto que escrevendo o chantre da Se de Belmonte, que era seu tio, irmão de sua mãe de frei Luis¹⁰², lhe dizia que ou elle os não queria conhecer por serem tão bõs, que escusavão sua doutruina; ou por tão maos, que a não merecião. Respondeo por palavra que todos elles erão bõs, mas que para elle ho ser, lhe cumpria não se lembrar mais que de Deos.

⁹⁸ Probablemente se refiera a la *Chronica de la Orden* escrita por Jerónimo ROMÁN — curiosamente su sucesor como biógrafo de Montoya—: Salamanca, Juan Bautista de Terranova, 1569. cf. ÍDEM, *Historia de la Orden*, f-107r.

⁹⁹ El agustino lisboeta Fr. João da Madalena (c.1440-c.1513), tras estudiar en Italia, regresó a Lisboa y ejerció cuatro veces el cargo de provincial entre 1491 y 1505. Cf. T. de HERRERA, *Alphabetum*, I, 452; G. de SANTIAGO VELA, *Biblioteca*, V, 77-78.

¹⁰⁰ El príncipe D. Afonso (1475-1491), hijo del rey João II de Portugal.

¹⁰¹ Sobre la reforma propiciada por D. Jaime (1479-1532), cuarto duque de Braganza, véase C. ALONSO, *Os Agostinhos em Portugal*, 57-58. Acerca de este importante personaje portugués, vid. António Caetano de SOUSA, "Do Senhor D. Jayme", en *História Genealógica da Casa Real Portuguesa*, t. V [1738], Coimbra, Atlântida Ed., 1948, 271-347.

¹⁰² Sobre diversos personajes de Belmonte, emparentados con Montoya y con Luis de León, véase Aubrey F. G. BELL, *Luis de León. Un estudio del Renacimiento español*, Barcelona, Araluce, [1927], 98-110.

Cap. IX: Como começarão a governar a provincia estes dous padres

Metidos estes dous padres no cargo de vigairos gerais sem ninhã contradição dos padres da provincia, tratarão os religiosos della com tanta affabi-[40v]lidade, brandura e discrição, que sem inquietação delles introduzirão todo o recolhimento e [apartamento?] que quizerão. Tanto que para os não estranharem por estrangeiros, e com suavidade aceitarem seus conselhos e reformation de costumes, per muitas vezes logo no começo os regozijavão em comunidade, com colações e fugeiras por inverno e outros desenfadamentos honestos e familiar conversação. Porque entendião que o rigor da observancia quando he violentador pouco [vale], e fundada com amor se perpetua melhor. E acostumavão a trazer na boca aquelas palavras de são Paulo “*omnibus omnia factus sum ut omnes lucrifacere*”¹⁰³; quer dizer: “sou feito a todos todas as cousas, para ganhar a todos”; dizendo que esta era a regra que o Espirito Santo deixara para salvar os fracos e pequenos.

Adquiridos assi os animos dos padres da pro-[41r]vincia e consolados com lhes darem escolha dos mosteiros della em que cada hum cuidava que viveria mais quieto, começarão a tomar noviços no mosteiro de Lisboa somente e fundar relegião de grande virtude e observancia. E ainda que a que acharão ninhã cousa tinha de claustra, segundo lhes ouvi muitas vezes, a que fundarão era tão apertada que bem merecia nome de reformation. O silencio dos religiosos era perpetuo, o recolhimento exterior era tamanho que, em muitas cousas, não parecião homens de carne. As praticas todas erão de Deos, os exercicios espirituales ferventissimos e continuos, e o em que se mais fundarão foi em fazer gente spiritual, amiga entre si e conformes, e de hum coração em Deos¹⁰⁴, e em que se não dissimulasse qualquer muito leve defeito, nem se sofressem muito piquenas relaxações.

Forão tachados de não [41v] trabalharem por fazerem muitos homes de governo e não acostumarem seus religiosos a prelados. Mas como elles pretendião principalmente plantar o espirito de Deos na provincia e fazer homes virtuosos, amigos da honrra de Deos, bem exercitados em bõs costumes, e zelosos da observancia da ordem, não nos quizerão enquanto estavam tenros distrair com cargos de prelazias; tendo por certo, como na verdade he, que não poderia aver na provincia poucos homes de governo se ouvesse muitos de espirito, que ensina a fazer tudo bem feito. E assi o exprementamos, que os que agora ha mais para isso são os que mais tomarão de sua doutrina e mais imitação sua vida. Nem era possivel que trabalhando elles no principal e pera o que

¹⁰³ 1 Cor 9, 22.

¹⁰⁴ Cf. *Regla de san Agustín*, cap. I, n.º 2.

as religiões se fizerão, que he vida espiritual, faltasse depois o Senhor com o que a religião avia mister, [42r] como ate agora por sua bondade não faltou.

Ajuntou tambem a não fazerem muitos prelados soceder, quando começãõ a ter gente bem acostumada para estudos e pera os carregos da religião, começarão a morrer, de maneira que a gente que avia era sempre mais nova do que esses carregos hão mister. Sentião muito estes padres os que lhe morrião, os quais polla maior parte erão de etegos¹⁰⁵, assi pola falta que lhes fazião para seus bõs intentos, como porque se começava a cuidar que do muito rigor da observancia desfalecião e acabavão. Pello que mandarão em toda a provincia fazer devações e orações, cada dia no cabo da missa conventual, a nossa Senhora e a são Joseph¹⁰⁶ e a são Nicolao de Tolentino¹⁰⁷, e prouve a nosso Senhor que, dahi a pouco tempo, cessou a doença e começou a aver mais religiosos para estudos e pera o que elles pretendiam.

Davão por [42v] rezão pera tanto rigor quanto uzavão na observancia, que como a natureza sempre busca relaxação, querião por as cousas em estado que quando se viessem a relaxar ficassem nũ modo santo e religioso, como has vezes costumão ajuntar as pontas de hũa vara ao revés donde esta torta, pera ficar direita quando a soltarem¹⁰⁸.

Hũa cousa de grande admiração e que mui raramente se vio, ouve entre estes dous varões differentissimas condições e artes, e conformissimo governo, tanto que sendo igal¹⁰⁹ autoridade ambos nos mesmo subditos, não discreparão nunca em dezanove annos e oito mezes que juntos os governarão. Porque frei Francisco de Villafranca era de sua condição seco e riguroso, muito livre no que lhe parecia bem, e ainda que tratava os reli-[43r]giosos com muita affabilidade, todavia era tão entendida a sua natureza, que mais o temião do que se atrevião a o tratar. Frei Luis de Montoia [era] brandissimo, compassivo, de affabel conversação, muito tratavel, ainda dos mais piquenos. E sendo ate nos entendimentos e engenhos differentissimos, não o erão nos intentos nem no assento das cousas que comprião pera bem da ordem. Ajudou a ser isto assi ter o padre frei Luis de Montoia entendido de seu companheiro que era homem mui prudente e de muito conselho e mais velho, e ser elle muito sometido e que trazia diante dos olhos mortificar sempre sua vontade e folgar sempre de ser regido e obedecer. Pollo que tanta veneração

¹⁰⁵ *Hétego*, por *hético*: 'físico, tuberculoso'; *Dicionário Houaiss*, II, 1958.

¹⁰⁶ Cf. E. J. ALONSO ROMO, *Luis de Montoya*, 144. Como es sabido, sólo a partir de santa Teresa se fue generalizando en la Península Ibérica la devoción a san José.

¹⁰⁷ El agustino san Nicolás de Tolentino había sido canonizado en 1446.

¹⁰⁸ Plástica imagen de la ascesis cristiana. Ignacio de Loyola hablará de esforzarse "para venir al medio" (*Ejercicios espirituales*, n.º 84). Otros autores utilizarán la metáfora de afinar y tensar el arpa del espíritu.

¹⁰⁹ A partir de este momento aparece varias veces en el manuscrito la forma *igal* por *igual*.

e obediencia tinha a seu companheiro que nunca jamais se puderão desavir. E ordenou assi nosso Senhor para que em nossos prelados [43v] tivessem exemplo de bom governador e de bom subdito.

E depois de falecido frei Francisco, se queixava muitas vezes frei Luis que lhe faltava a obediencia e conselho de seu companheiro com que sempre fora bem. E vindo ao Reino o Geral da nossa ordem, mestre frei Jeronimo Seripando¹¹⁰, que depois foi Arcebispo de Salerno e Cardeal, hum dos cinco legados do Consilio Tridentino, ficou tão maravilhado da santidade e virtude de frei Luis, e do rigor da observancia que achou nesta provincia, que os tornou a deixar por vigairos perpetuos a ambos juntos, mas a frei Luis quisera dar maior autoridade e superioridade no governo, elle não quis aceitar. Porque enquanto tinha a quem obedecese, não se atrevia a governar-se por si. E era frei Luis tam brando, que tinha [44r] pedido a seu companheiro que lhe desse a elle o si e elle respondese o não, quando fosse necessario.

Esta conformidade de tantos annos destes dous servos de Deos realçou tanto sua autoridade e virtude nos olhos dos principes e de toda a terra, que o ouverão por hũa cousa mui rara e a elles por homens de muito merecimento e santidade, e como tais os veneravão muito. Enquanto estiverão juntos, frei Luis, ainda que era vigairo geral, tomou a seu carego a criação dos noviços e se fez seu mestre: onde mostrou tanta santidade, tantas virtudes, tanto espirito, tanta caridade, tanta perfeição, que me não sera possivel escreve-lo.

E verdadeiramente que era hum devotissimo espectaculo e de muita edificação ver a autoridade daquella gravissima pessoa varrer cos noviços e servir de todos os officios baixos de que elles servem, assentado [44v] pollo chão como elles, dormir num canto do noviciado, sem cella e sem repartimento como elles então estavam, minino cos mininos e pequeno com todos os mais pequenos, cura-los quando estavam enfermos, esforça-los quando estavam fracos, ser igal com elles em todos os costumes (que lhes ensinava) e assi os acostumava a todo o rigor.

Por outra parte os tratava como filhos e lhes mostrava amor de pai, e enquanto viveo sempre chamou a sus subditos filhos, assi quando falava em publico, como com cada hum em particular. Não sofria em seus religiosos particulares amizades, porque a caridade fosse igal antre todos. Castigava muito pegarem hũs com os outros por passatempo, porque esta leviandade não fosse ocasião de se perder a gravidade dos bons costumes.

[45r]A composição e modestia exterior, que he importantissima para guarda do espirito, insinava a funda-la na continua memoria de Deos, sem a

¹¹⁰ Seripando visitó la provincia portuguesa durante el verano de 1541. Véase Hieronymi SERIPANDO, *Registrum Generalatus. II: 1540-1542*, ed. por D. Gutiérrez – A. de Meijer, Roma, IHOFSA, 1984, 169-183.

qual não pode durar muito. E para isso dizia que o religioso avia de trazer em seu corpo retratado o exemplo da humanidade de Christo¹¹¹: que os olhos sem necessidade se não avião de alevantar mais que quanto se pudesse ver no chão a figura de Christo crucificado; as mãos avião de andar presas debaixo do bentinho¹¹², como as de Christo forão atadas; e os pes avião de andar tão quietos como se forão chagados. E todos os mais meneos do corpo avião de representar a modestia e honestidade de Christo nosso Senhor, cujos seus corpos erão templos.

Fazia confessar seus religiosos cada dia, e castigava publicamente os descuidados nisto, por esquecidos da pureza da alma¹¹³. [45v] Acostumava-os muito a lição de livros devotos¹¹⁴ e a falar de Deos quando lhes davão algum tempo de regozijo; e por isso não soffria que estivessem menos que de tres juntos para sima. Porque quando hum fosse descuidado ouvesse quem lembrasse a pratica de Deos. E no tempo que se regozijavão os religiosos em comum, não soffria que estivesse ahi algum so ou muito encapuchado, mas fazia-lhes alevantar os olhos ao ceo e estar todos alegres em Deos. Porque dizia que quem não seguia a commuidade no tempo do desenfadamento, avia depois de buscar deus derramamentos no tempo que se ella recolhesse. Não soffria aos religiosos estremos e particularidades na vida comum, mas que comessem quando os outros comião, dormissem ao tempo de dormir, e em tudo o mais não fizessem particularidade sem licença.

[46r] Por isso lhes visitava muitas vezes as camas e de noite não tinham mais candeia que duas alampadas acesas no meio do noviciado, onde cada hũ, assentado no chão ha vista delle, hia ler ou escrever, e não podia vellar mais que os outros sem ser visto. Não tinham os noviços entre cama e cama repartimento ninhũ, nem cousa que os encubrisse, só tinham espaço para estarem quatro ou cinco palmos de largo entre hum leito e outro, e o comprimento das suas camas em que se recolhião asentados no chão, para se acostumarem a tanta honestidade e modestia, como quem sabia que sempre erão vistos e soubessem viver no mesmo recolhimento depois que tivessem cellas, para as quais os não mudavão senão depois de serem sacerdotes.

Antes de eu ser religioso¹¹⁵, entrei na casa dos noviços, onde me pareceo que não avia pessoa viva, e em tangendo [46v] o sino das vesporas, vi alevan-

¹¹¹ Cf. E. J. ALONSO ROMO, *Luis de Montoya*, 95-98 y 134-135.

¹¹² *Bentinho* normalmente significa 'escapulario' (*Dicionário Houaiss*, I, 560); pero en este contexto de ha de referirse a la esclavina del hábito agustiniano.

¹¹³ Cf. E. J. ALONSO ROMO, *Luis de Montoya*, 72.

¹¹⁴ En esta línea vale la penar recordar el opúsculo de Tomás de Villanueva "De la lección, meditación, oración y contemplación", en *Obras de Santo Tomás de Villanueva*, 514-526.

¹¹⁵ Tomé de Jesus tomó el hábito en mayo de 1547, pero antes había sido educado por Montoya en Coimbra.

tar em pe perto de quarenta religiosos, que me parecia que os via alevantar de sepulturas, e sem ninhũ oulhar para mim, se puserão todos de gíolhos encostados aos pes das suas camas, orando ate que fizerão sinal para irem ao coro. E neste custume forão criados, como inda agora se faz, todas as vezes que hão de ir ao coro, aparelhando-se naquele piqueno spaço, para irem louvar ao Senhor; e ao coro indo e vindo, vão sempre rezando psalmos e canticos todos juntos. Isto para seguir o conselho do Sabio que diz: “*Prepara animam tuam adorationem*”¹¹⁶; que quer dizer: “Aparelha tua alma para a oração”.

Acustumava-os muito a fazerem correições fraternas hũs aos outros, e dissimulava os deffeitos dos que com humildade a aguardecião, e castigava publicamente aos que ha não sofrião. Pello que [47r] mandava que afora palavras de agradecimento, dicessem hũa avemaria por quem os reprendesse.

Não soffria andarem os religiosos tristes ou com focinhos¹¹⁷, porque dezia que andavão aparelhados para muitas tentações, e em risco de fugir delles o espirito de Deos. Tudo quanto parentes ou amigos mandavão a seus religiosos, fazia por em communitade, porque não queria que acustumassem seu corpo a mimo, nem tivessem na cela cousa que os affeiçoasse aos amigos, que ja tinhão por Deus deixado. Não lhes consentia ter brincos e peças curiosas a que chamava idolos por não terem a ellas apegados os corações. Em todos os serviços que faziam juntos, como era varrer e outros desta qualidade, os fazia ir rezando psalmos e canticos, porque o rezar impedisse outras praticas e derramamentos¹¹⁸. E geralmente em todas as cousas piquenas e grandes buscava meios para se conservar a memoria de Deos [47v] continua e com que impedissem a distraição e exercitarem a mortificação e rigor da observancia da ordem.

Despois que estes padres tiverão seus novos religiosos bem praticos no zelo da observancia da ordem e bem fundados no principal e substancial da religião, e esquecidos algũs modos de relaxação, se os avia, cortarão elles mesmos parte daquele summo rigor e estreiteza em que começarão e puserão a provincia no meio em que agora esta, e querera nosso Senhor que estara ate fim do mundo, com perpetua observancia e acrescentamento de seu serviço.

¹¹⁶ Cf. Eclo 2, 1.

¹¹⁷ Literalmente ‘con hocicos’. Expresión popular que significa ‘estar con mala cara’: *Dicionário Houaiss*, II, 1767.

¹¹⁸ Cf. E. J. ALONSO ROMO, *Luis de Montoya*, 137-138.

Cap. X: Do castigo e emmenda das culpas de seus subditos

Recebia frei Luis os que cahião em culpas e mostravão conhecimento dellas e humildade, com tanta brandura [48r] e caridade, que foi de muitos tachado de remiso no castigar; e estranhando-lho eu tambem hum dia, me respondeo que Deos nosso Senhor fizera a Moises juiz de hum grande povo, mas que a Escritura o gabava de manso e não de severo, e que quando elle fosse dar conta de suas ovelhas a avia de dar a hum Deos que mostra mais seu poder em perdoar com misericordia que em castigar com justiça¹¹⁹; por isso que antes queria dar conta de excessos de misericordia que de justiça. E que elle não castigava escravos senão filhos, e pera filhos bastava arependimento e emmenda; e que a religião mais se perdia por faltar nos prelados amor paternal que rigor de juizes.

O qual amor de pai asas mostrou com hum religioso (afora outros muitos) o qual por tentação do demonio se apartou da ordem. Fr. Luis o mandou buscar e, estando no coro com os [48v] outros religiosos, lhe veio o porteiro dizer que era achado o fugitivo apostata e o trazião para o mosteiro. Elle se foi logo com alvoroço a porta da rua espera-lo. E em chegando, como piadoso e amoroso pai, o alevantou de seus pes, a que se tinha lançado, e o abraçou como ao filho prodigo e o levou consigo ao coro, provocando a todos a dar graças de Deos polla ovelha perdida e achada. Dito o canrtico "*Te Deum laudamus*" com todos os religiosos, lhe deu tal penitencia que com ella tirou da culpa humildade, conhecimento e emmenda.

E assi dizia que o que se pretendia no castigo não era dar pena, senão emmendar culpa. E por isso, que como ouvesse sinais de arrependimento, ja a justiça começava a ter seu effeito e se devia de ir deminuindo a penitencia. Donde nacia que como [49r] não pretendesse espantar nem fazer-se com strondo de justiça temeroso, senão evitar as offensas de Deos, castigava com muito mor rigor culpas leves que erão o podião ser occasiões das culpas graves, que as mesmas culpas graves depois de cometidas. E dava por rezão que as culpas, ainda que leves, quando erão occasião doutras maiores e se não castigavão com rigor, podião causar cegueira no coração e pouca estima de offender a Deos. Mas despois do coração cego com a culpa, as mais das vezes tratado com brandura e mansidão recebia melhor a penitencia e tinha mais facil emmenda.

Todavia aos obstinados castigava mui asperamente e aos que castigava ou reprehendia de palavra, passada a ora do castigo ou reprehensão, tratava com tanta levidão como se não forão elles os [49v] reprehendidos; e ficava tam des-

¹¹⁹ Antigua expresión que se ha mantenido a través de la liturgia, actualmente en la oración colecta del domingo XXVI del tiempo ordinario.

carregado depois de fazer o officio de juiz e tão leve pera se tratar com elle de qualquer outro negocio, que nem os culpados podião enxergar nelle ficarem tidos em pior conta, nem se pode nunca dizer delle que ficava menos brando depois de mostrar muita indinação que quando mostrava muito gasalhado. E era isto tanto seu que menos soffria em seus subditos andarem carregados pellas penitencias que lhes dava, que as mesmas culpas porque os penitenciava.

Sempre se emxergou nelle que castigava por necessidade e perdoava por condição. Suffria muito as offensas feitas a sua pessoa, e dava por rezão que o castigo das offensas que se fazião ao prelado não era para vingança delles, senão para conservação [50r] da autoridade do officio, a qual se conservava muito mais com o exemplo da virtude que com satisfação das offensas contra elles cometidas.

E num caso de hũa offensa que se lhe fez, sendo necessario para honrra de Deos saber-se a verdade de hũa cousa em que o culpavão e em que dessimular a infamia era contra a lei de Deos, remeteo o negocio aos visitadores da provincia e se someteo a seu castigo se o achassem culpado, e isto com tanta quietação que em sua defesa ninhũa cousa alegou. E examinada a cousa pollos visitadores, e achado ser tudo falso, e dada a penitencia ao que isto levantara, depois o tratou frei Luis com tanta brandura e o favoreceo sempre tanto que antes que morresse o pos no andar dos mais graves religiosos da provincia¹²⁰.

[50v] Tinha em pouca conta os religiosos em que sentia presunção de si mesmos e fiava delles muito pouco, no que as vezes dessimulava com elles por se não perderem, aguardando o tempo e talho para os emmendar. Porque estava persuadido que o coração onde morasse presumpção de si não poderia nunca morar a paz interior e o desprezo do mundo em que se asomão os officios e obrigações dos religiosos.

E avendo em seu tempo algũs religiosos inquietos que, deixada esta provincia de Portugal, se forão buscar outras experiencias, nos mostrou sempre que a causa de suas inquietações foi esta altiveza de coração e presumpção de si, corada com titulo de letras ou de outras cousas na apparencia boas, para que não achavão favor neste santo varão, sumamente desprezador de si mesmo¹²¹.

E a hum homem grave e de autoridade e que tinha muita familiaridade [51r] com este santo padre e com todos os da nossa religião, numa [ocasião?] que achou em Italia ante algũs religiosos da nossa ordem e o padre geral della,

¹²⁰ ¿Se referirá a Sebastião Toscano? Sobre su polémica relación con Montoya, véase E. J. ALONSO ROMO, *Luis de Montoya*, 51-52.

¹²¹ Cf. E. J. ALONSO ROMO, *Luis de Montoya*, 49-50.

infamado ao padre frei Luis de aspero e intratavel e que dahi nacia sairen-se tantos bõs engenhos desta provincia; a quem elle pedio que lhe nomeasse os que andavão fora e nomeando-lhos lhe foi discorrendo de todos polos ter muito bem conhecidos, mostrando em cada hum delles quam alterados erão, quão ambiciosos de se preferir aos outros, quão alevantados e inquietos tinhão os engenhos. E perguntando-lhe se teria por bom prelado o que não trabalhase por abater aquelles espiritos e humilhar aquellas naturezas em religiosos que professam humildade e desprezo do mundo, lhe respondeo o Geral da ordem: "*Vere nunc scio quia Deus in vobis est*"¹²². Que quer dizer: "Agora acabei de saber que Deos mora ver-[51v]dadeiramente antre vos outros". E confessou que ninhũa prova avia melhor da santidade deste padre que os humores e costume da gente que o não podião sofrer.

A mesma dessimulação que dissemos que tinha com os alterados para os remediar quando visse tempo, tinha tambem com as fraquezas de algũs, que nem erão offensas de Deos nem pelo muito costume de podião dellas tirar. E tachando-lhe isto algũs com queixumes, porque sofria a hũs o que não dissimulava com outros, lhe vi responder: que bem sabia o pera que cada hũ era, mas que a charidade as vezes honrrava aos mais fracos e menos dinos, pera se não inquietarem e perderem, e apertava a outros mais fortes, pera que mais ganhassem. E porque elle não dava muita conta de seus intentos nem asoalhava seus fundamentos nem costumava dar rezões aos homes do que fazia <quando não era necessario>, [52r] não era entendido, e por isso dos imperfeitos era em algũas cousas mal julgado.

Muito por força dava penitencia de carcere e quando a dava era pellos menos dias que podia. Dava para isto rezão que os encarcerados o mais tempo estavão ociosos e com a ociosidade tinhão occasião de offender mais a Deos com os pensamentos do que soltos o podião offender com as obras, e por isso trabalhava de os ter bem occupados enquanto estavão encarcerados.

Se algũs cometião algũs vicios secretos, trabalhava pollos atalhar antes que viessem a ser publicos, por não chegarem a ser infamados, nem podia acabar consigo aguardar tempo e talho para tomar os culpados em fragante delicto. E dizendo-lhe eu, sobre hum certo caso, que as vezes era isto necessario, porque a vergonha emfreesse o delinquente, como tambem Deos soffre hũa offensa sua pera com ella razonar melhor [52v] a emmenda, me respondeo com colora, ou por melhor dizer com zelo da honrra de Deos, que Deos podia soffrer offensas porque erão suas e tirava dellas bens, mas o prelado a maior obrigação que tinha era atalha-las e que o que acabava consigo deixar cair seu subdito nũa só culpa, inda que fosse para emmenda, não tinha espirito de

¹²² Probable eco de Hch 12, 11.

Deos. Quanto mais que erão escusadas estas manhas antre religiosos, porque elles se vinhão a descobrir se se não enmendavão, e Deos não deixará andar muito tempo antre seus servos o hypocrita incuberto.

Quando visitava os mosteiros, mandava que os religiosos dissessem primeiro suas culpas publicas que as alheas, porque o conhecimento aliviasse a penitencia. Tachava muito dizerem-lhe culpas alheas com sonsonete de colora e pouca compaixão dellas. E a linguagem com que nos ensinou a denunciar hũs dos outros era dizer que faziamos caridade [53r] a foão¹²³. E daqui começou o costume que temos entre nos nesta provincia de chamar ao accusar fazer caridade. Castigava e reprimia com aspereza desculparem-se os religiosos quando os reprimião de cousas leves, mas queria que, postos de gíolhos, dicessem sua culpa. E dizia que o servo de Deos, como o não accusassem de cousa escandalosa, não avia de perder o ganho de calar com paciencia, e que escusas erão occasiões de perfias e de mentiras.

Tachava muito nos prelados fazerem-se obedecer de maneira que não soffressem as piquenas quebras de seus estatutos. Porque segundo dizia, de maravilha são os prelados mui pontuais na guarda da lei de Deos, quando o são muito nas suas proprias [leis]. E assi tachava muito durar nos prelados colora e paixão por cousas leves e fazer sobre ellas estrondos, porque [53v] dizia que isto era quebrar hum ovo com machão, que não serve senão de desperdiçar o ovo. Quando por cumprir com a justiça era necessario dar penitencia de muitos dias, aconselhava a seus religiosos que tomasem parte da penitencia aos penitenciados, pera que se acostumassem a compaixão das culpas de seus irmãos e os culpados se corressem mais de seus delictos. Pello que muitas vezes se ajuntavão muitos a comer em terra e levar disciplinas com os penitenciados, com que a charidade e amor fraternal se acendia e a emmenda das culpas se emxergava.

Se achava algũs tentados e em perigo de cair em culpas e com conselhos e amoestações os não podia assegurar, levava-os secretamente comsigo diante do Sto. Sacramento (como foi algũas vezes sentido) e ali se dispia e se [54r] disciplinava rijamente com cada hũ delles, de que tirava mais fruto de compunção e medo das culpas em suas ovelhas que com palavras.

Sumariamente, porque não posso dizer tudo, digo que castigava sempre como pai e agasalhava os tentados e os castigados como mai, e moderava seus castigos conforme ao que entendia que cumpria para emmenda dos culpados e para honrra e gloria de Deos, pola qual em tudo se governava¹²⁴.

Não posso deixar de contar aqui hum caso admiravel que lhe aconteceu

¹²³ Aparece la forma *foão* por *fuão*: 'fulano'; *Dicionário Houaiss*, II, 1813.

¹²⁴ A partir de aquí está tachado con grandes trazos en aspa, hasta el f. 56v. Por su extensión no lo subrayamos en este caso, para dejar el texto más limpio y legible.

com hum religioso culpado em graves crimes¹²⁵, ainda que não aconteceu neste tempo. Nem cuidado que pode escandalizar nem desfazer na santidade da religião ante pessoas de entendimento falar-se em culpas de religiosos della, por graves o enor-[54v]mes que sejam; porque as culpas dos particulares nadem de não guardarem suas obrigações, tanto mais ficará alçada a santidade della, quanto mais são os danos e malles em que caem pollas esquecerem. E como diz S. Gregorio, falando da queda dos anjos, no cair dos companheiros fica por hũa parte a constancia dos que não caem mais admiravel, pois sendo da mesma fraqua natureza, perseverão; e por outra [ficamos] insinados que a so Deos devem não serem derrubados, pois puderão como os outros cair, se não forão de sua graça sustentados¹²⁶.

Pois sendo este santo varão prelado em hũ certo mosteiro da ordem, hum religiososo seu subdito e que tinha muitas apparencias exteriores de santo, por soberba e confiança propria (que custuma ser raiz de to-[55r]dos malles) caio em enormes peccados; nos quais foi comprehendido e prezo fora da ordem. E por autoridade apostolica foi o negocio cometido a varões doctos e de muita autoridade. E esteve este peccador antes que chegasse a sse conhecer, muitos dias obstinado. Porque como diz Eusebio Emiseno, isto tem o desaventurado costume de peccar, que quanto mais hum homem pecca, tanto menos conhece a culpa, porque as trevas dos peccados escurecem os olhos d'alma¹²⁷. E assi o peccador gosta mais de peccar, porque com a negligencia se perde a vergonha, e com a vergonha o casto entendimento, e com a soltura crece o apetito. E assi como com lenha se não mata, antes muito mais se acende o fogo, assi a continuação das desordens he mantimento em que se leva o gosto de peccar.

Neste estado estava este pobre [55v] homem, quando feito o proceso de suas culpas, e juntos os juizes pera determinarem o que se avia de julgar nellas, foi chamado o santo padre frei Luis, pera se lhe dar conta do que estava feito como a seu prelado. E como ja a este tempo o padre tinha muito credito de santidade, quiserão os juizes que não so visse o proceso e prova das culpas, mas tambem visse quam duro o peccador ainda estava nellas, pera que

¹²⁵ En portugués el término *crime* significa cualquier delito, sin que denote derramamiento de sangre: *Dicionário Houaiss*, I, 1127-1128. No parece tratarse del caso de Fr. Valentim da Luz; sobre este caso véase José Sebastião da Silva DIAS, *O erasmismo e a Inquisição em Portugal: o processo de Fr. Valentim da Luz*, Coimbra, Universidade de Coimbra, 1975.

¹²⁶ Estas palabras sobre la gracia recuerdan las que escribiera Montoya en *Obras de los que aman a Dios*, Lisboa, João da Barreira, 1565, ff. 164r-165r.

¹²⁷ Eusebio de Emesa o *Gallicanus* es un autor del siglo IV cuyos escritos fueron confundidos con los de san Euquerio de Lyon (PL, 50). Muy citado por Fr. Luis de Granada.

entendesse quam inteiramente se procesia neste caso. Pera isto lhe foi trazido diante o prezo frade e culpado.

Como o santo padre o vio entrar na casa, com quanto tinha ja entendido a enormidade e graveza de suas culpas, aceso em amor paternal, se alevanta da cadeira e mesa onde estava e se vai ao peccador, e o leva nos braços e muito apertado [56r] e abraçado, e rosto com rosto, lhe chamava filho seu e o consolava: que era humano peccar, mas que Deos perdoava muito e tudo aquilo era pera seu bem e consolação, e com outras muitas palavras d'amor o troxe abraçado comsigo ate a mesa donde se alevantara, e se pos a par de si. E espantandose todos daquellas entranhas de charidade.

E asosegando começou hũ dos juizes a ler as culpas e prova dellas, e ha primeira dixe o peccador obstinado que não lesse a prova que aquilo ão era verdade mas que nem o tinha por mal, e palavras em que ainda mostrava quam obstinado e duro estava, sendo gravissimas as culpas. O santo frei Luis como se fora outra pessoa se mudou supitamente de suma brandura a sumo rigor, e com afervorado zelo da honrra e Deos, come-[56v]çou arregaçar os braços com muitas palavras, com que dezejava tirar-lhe o habito, dizendo: "O mao frade obstinado, não vos insinei eu isso, nem mereceis o habito que tendes". E com outras rezões inflamadas o tratava, de maneira que foi necessario aos juizes dizerem-lhe que ainda não era tempo de lhe tirar o habito, e o apartarão delle pera procederem em seu negocio; o qual acabado, mandarão ir o prezo e despedirão ao santo padre, ficando consoladissimos¹²⁸.

<O que bem se vio em hum caso em que se achou perante gente gravissima, que por brevidade não conto, no qual teve hum culpado em gravissimos crimes abraçado consigo como filho, rosto com rosto, com palavras brandissimas e conselhos cristianissimos para o enternecer e mover a conhecimento e contrição de seus peccados. Vendo que nada aproveitava polla [57r] suma dureza e obstinação que mostrava, o lançou logo com tão afervorado zelo, mudando-se de suma brandura a sumo rigor, como se fora outra pessoa, tornando no cabo a sua costumada modestia e quietação, de que ficarão os que estão presentes edificadissimos> e mui espantados daquellas admiraveis virtudes que juntamente naquelle servo de Deos resplandecião: grandissimo amor da ovelha errada pera a ganhar entre taes e tão graves crimes, e inflamadissimo zelo da honrra de Deos contra o obstinado, e sobretudo a modestia admiravel e quietação em que logo, apos tudo isto, ficava, [57r] com que bem representava a Deos que so em sua santa alma reinava.

[Continuará]

¹²⁸ Aquí termina la tachadura que viene del f. 54r. Como puede verse, el corrector opta por resumir al máximo la narración del caso conflictivo.